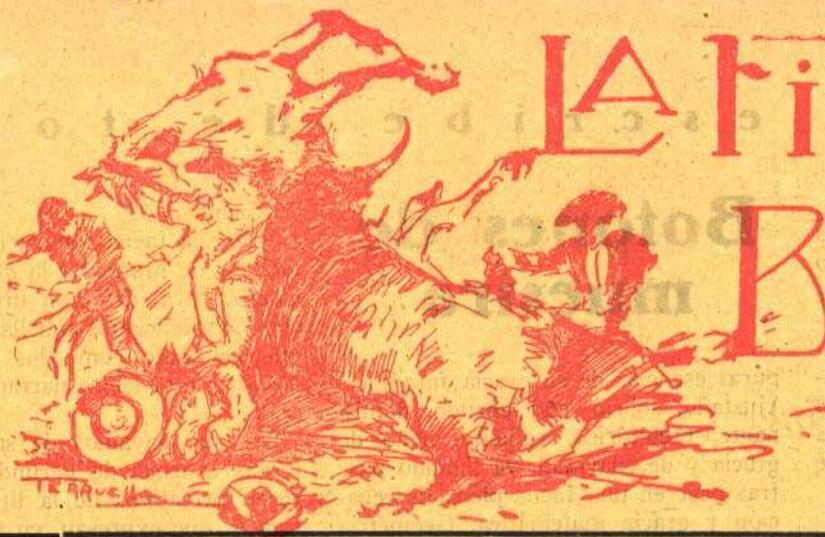


20  
cts



# LA FIESTA BRAVA

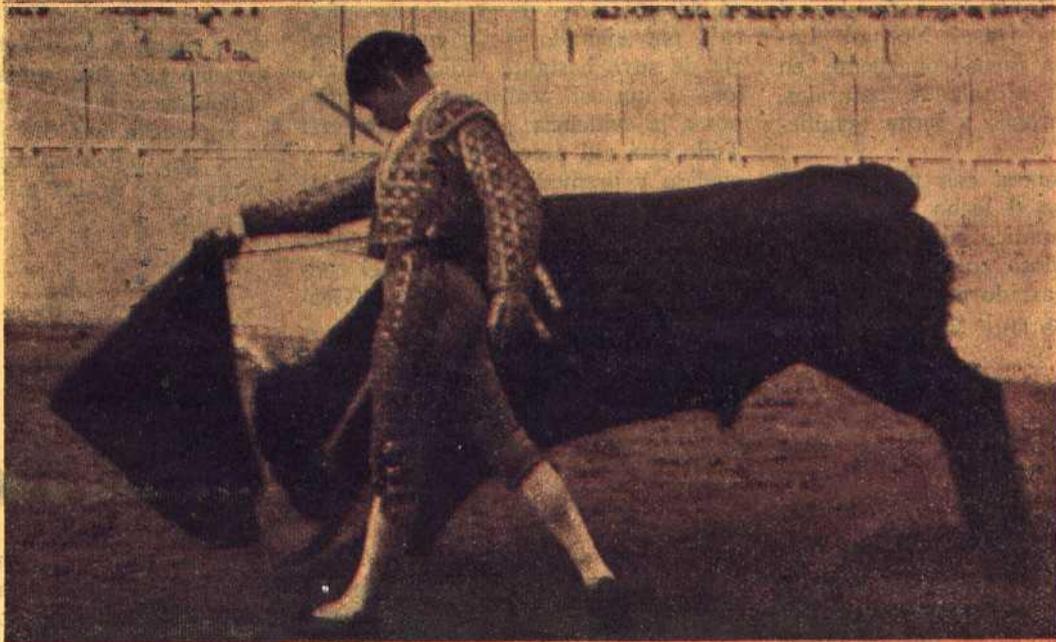
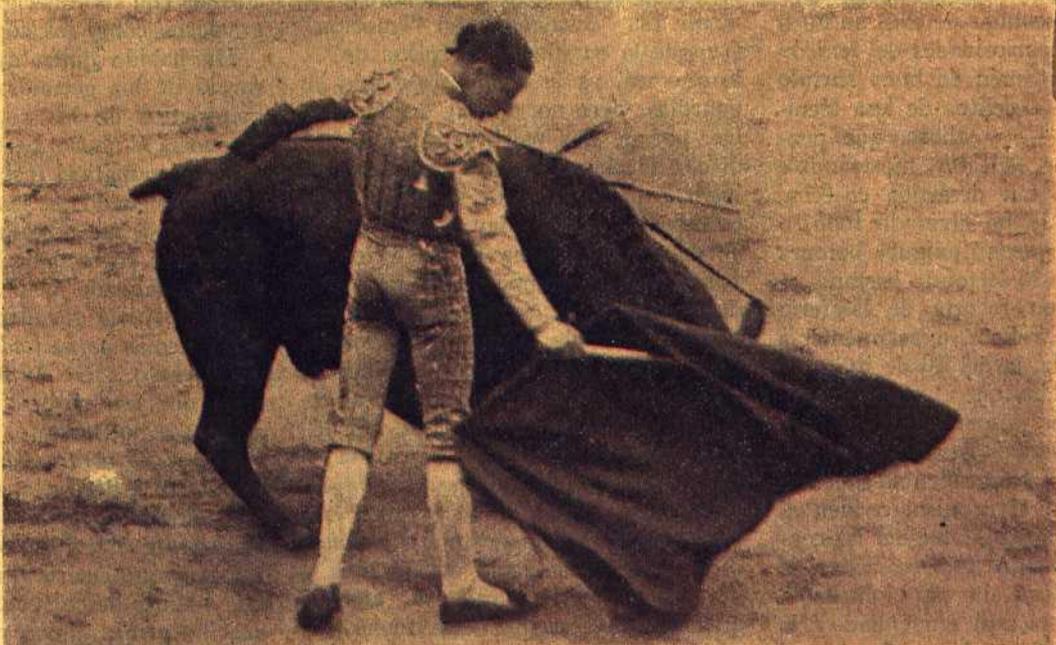
**Semanario Taurino**

AÑO V

BARCELONA, 10 OCTUBRE 1930

NUM. 204

## EL TORERO DE LAS ELEGANCIAS



# ANTONIO MARQUEZ

Soy hombre de pésima memoria. No sirvo—ni falta que me hace, eso es aparte — para terciar en el corrillo de los que empezando a contar chascarrillos, chistes o cuentos verdes, hacen de su memoria chistera de ilusionista, de que aquéllos surgen inagotablemente y uno tira del otro, como las cerezas, hasta el infinito... A las pocas horas he olvidado todo lo que oí referir.

Lo mismo me sucede con los “hallazgos” curiosos, a través de las columnas de nutrida información taurina en diarios y revistas.

Este verano, allá en el rincón cantábrico en que me baño y me pigmento al sol, templando los nervios, haciendo acopio de salud para todo el año, he leído más que suelo las informaciones taurinas cotidianas. Creía que había almacenado en la memoria (nunca acabo de desconfiar de ella) un buen muestrario de curiosidades del lexicón taurino al uso, amén de buen surtido de disparates — delitos de lesa técnica taurómaca —, y ahora, que pensaba entretener al lector, mostrándole los puntos de tan divertida cosecha, resulta que... lo he olvidado todo, o casi todo. Me quedan exiguos botones de muestra. Si al lector le bastan...

Encuentro un recorte de la feria valenciana. Se refiere, exactamente, a la sexta corrida, la del 30 de julio.

Oído al parche, que el estilo del revisero no tiene desperdicio.

“Lalanda coge los garapullos y, maguer (la diéresis ortográfica no sabemos si se le caería al cronista o bien al compañero tipógrafo); maguer las condiciones del astado asaz reacio en la embestida, coloca un par inmenso”.

“El bicho está muy enmendado a la última suerte (¿ustedes entienden el sentido de esta frase? Yo no). Lalanda hace una faena congruente, en que hay pases aforalados, naturales, rechazos, parones y hasta genuflexos (¡arrea!)”.

“Gitanillo lancea con tal suavidad que parece que el bicho no adelanta. El gitano enigmático sale al centro del ruedo, y dándose cuenta de que se halla ante un astado deseable, ejecuta una gran faena, en la que derrama las

## Botones de muestra

puras esencias de su gracia faraónica. Ajustado, sobrió, concienzudo, dominante, escultórico, valiente, lleno de gracia y de suavidad, va ligando pase tras pase en una faena plena de ecuación y gracia matemática. Geometría y color (Ovación entusiasta)”.

¡Ahí queda eso! Lo de los pases genuflexos de Lalanda ya tiene gracia..., pero es Gitanillo quien le sirve de musa inspiradora al insigne émulo de *Sobaquillo*... Pase lo de confundir dominante con dominador; pero lo de la faena plena de ecuación es impasable. Uno, al leer, subsana inmediatamente, de buena fe, la errata y sustituye *in mente* esa “ecuación” con “emoción” (aunque la cursilería de “plena de”... lo que sea, ya le ha puesto a uno en guardia); pero no, no hay errata posible, porque dos palabras adelante remacha el clavo — para que no haya lugar a dudas — lo de la gracia “matemática”, y ya no hay escape, ni sirve de nada la buena fe del lector en funciones de complaciente corrector de erratas: ese “matemático” viene traído, como de la mano, de aquella “ecuación”. Pero, por si apurando el crédito que quisiéramos otorgar al revisero como persona juiciosa, aún intentásemos colgarle al pobre cajista — cabeza de turco de tanto *escribidorzuelo* — el sanbenito de las erratas, empenándonos en suponer que allí donde dice “una faena plena de ecuación y de gracia matemática”, el escritor quiso decir y escribió “una faena plena de emoción y de gracia mayestática”, por ejemplo — lo cual resultaría de suyo bastante redicho y cursilón—; aun así, acabamos por rendirnos a la evidencia. ¡Nada de erratas! Todo está allí preconcebido, pesado y medido y premeditado: todo tiene su lógica lingüística. Tras la “ecuación” y el “matemática” viene a redondear —y ¡con qué rotundidad! — el concepto aquella inefable coletilla: “Geometría y color”.

¡Saladísimo!

Entre la faena congruente (!) y *genuflexa* de Marcial y la *geométrica* de Curro Puya, debieron divertirse mucho los valencianos aquella tarde. Aunque no tanto como los lectores del *plumífero*, delicioso narrador de la corrida.

Ya que hayamos de soportar esas largas cadenas de gerundios que parecen privativos de la literatura taurina (y que expresan, en puridad gramatical, cuando no un imposible, lo contrario de lo que quieren expresar: “entró a matar *saliendo* bien”, por cómo es posible salir y entrar al mismo ejemplo; ¿cómo pudo entrar saliendo; cómo es posible salir y entrar al mismo — *entró*?); ya que hayamos de soportar, decía, esos absurdos despilfarros de gerundios, que no nos empalaguen, además con terminachos y dislates tan graciosos como los copiados:

Ha habido quién oyéndome censurar lo de los gerundios a granel, característico de las revistas de toros, reconocía el abuso, pero no su falta de sentido gramatical (¡si estaría el hombre envenenado de mala prosa taurina!), y así, me preguntó cómo habría de decirse correctamente lo de “entró a matar saliendo bien”, o lo de “el bicho *se arrancó quedándose* en la suerte” y demás *gerundiadas*—¡perdón!— por el estilo... No lo veía el hombre; creía que era natural que el toro se *arrancase quedándose*, es decir que *quodarse se arrancara*. Y me instó y me obligó a decirselo, casi desafiándome, como si no pudiera expresarse más claramente el concepto. No tuve más remedio que decirle que lo correcto— que además de correcto es mucho más sencillo y más lógico y más natural y más llano y más *fácil*—es decir “entró a matar y *salió* bien”, “el bicho *se arrancó y se quedó* en la suerte”, etc. Y el hombre se quedó maravillado...

Si parecen más “botones” de los muchos que había coleccionado yo este verano, ya se los mostraré al lector otro día.

*Don Quijote*

## A c a r a y c r u z

Hojeando una vez más cierto tomo del desaparecido semanario taurino madrileño *Sol y Sombra*, nos hemos detenido contemplando una de tantas fotografías instantáneas.

Estos repasos a las viejas revistas taurinas ilustradas — *La Lidia*, con

sus dibujos de Daniel Perea, *Pan y Toros*, el primer periódico que publicó fotografías de ejecución de suertes, *Sol y Sombra*, etc. — siempre tan evocadoras para los que ya hemos llegado al medio siglo, nos hacen sonreír frecuentemente por la disposición en que

aparecen los lidiadores ante el toro; ¡Qué arbitraria nos parece aquella interpretación del Toreo! ¡Qué díficil hoy los públicos si un diestro saliera toreando así?

La fotografía que ha hecho fijar nuestra atención es una de Antonio

## Un rato a primeras figuras Cuando la temporada agoniza

Poco importante queda ya del año taurino 1930. Lo de más prestigio para cerrar el ciclo de las grandes ferias, las del Pilar de Zaragoza. Alguna corrida suelta en Madrid y Barcelona. Lo demás que quede, ya no cuenta para variar el balance general del año taurómico.

He presenciado bastantes de las ferias de más fama; ví no pocas de las corridas de abono y extraordinarias en Madrid. Puedo dar una opinión fundamental de la posición en que se encuentran los ases.

¿Y sabéis cuáles son las figuras indispensables que dan mayor prestancia a un cartel de toros? Si, lo sabéis, porque eso "lo saben las madres" como se dice en ciertos anuncios. Los toreros que en este momento histórico-taurino llenan el ruedo con su presencia son Márquez y Marcial. Precisamente, los dos que, en apariencia, no contaban con el asenso de Madrid. Marcial, por su ruptura con la Empresa; Márquez, por sus fatales actuaciones en aquella plaza, que le hubieran hecho tambalearse en su altura si su fama no tuviera tanto arraigo en el resto de España.

El distanciamiento de Marcial de la Corte, las salidas de Márquez de aquel gran circo entre almohadillas y civiles, no han sido obstáculo para que Marcial y Antonio fuesen en toda España los dos lidiadores que dieron el tono en los carteles.

Diez temporadas en la primera fila. Sin altibajos, más o menos fechas — cosa circunstancial — cada año, pero siempre firmes en la avanzada, viendo como iban pasando "novedades" que llegaban un año a las sesenta corridas y caían al siguiente en las catorce. O sonriéndose quizá de aquellos otros "derriba-ídolos" con triunfos apoteósicos en todas partes, con orejas en cada toro, para llegar a fin de cuentas y a duras penas a las cuarenta contratas de los mediocres.

Y esa decena de años en la cumbre,

---

## Reglamento Oficial de las Corridas de Toros y Novillos

Con notas de  
UNO AL SESGO

Precio: 1 pía.

Se vende en las librerías y kioscos  
y se remite contra REEMBOLSO pidiéndolo a esta Administración: Calle Aragón, 197, Barcelona

presenciando estoicos el desfile de fenómenos de ocasión o de vulgaridades que defendían los pseudoaficionados del mal gusto, es lo que ha dado a Márquez y a Marcial la categoría de 1930. Categoría primerísima en todo: en la prestancia que dan a los carteles, en los honorarios sin rebaja, en su presencia en las grandes ferias, en no salir a "hacer bolos" por los pueblos.

La extensísima primera fila de anteriores temporadas, se ha ido delimitando con la decantación... Ya era hora ¿Presumirán todavía de ases aquellos que sin tropiezo alguno con los pitones, no lograron pasar de las veinte, las treinta, o las cuarenta corridas? Si alguno tiene tal pretensión, desde luego que gasta al presumir más valor que con los toros.

Decir que Márquez y Marcial han sostenido y acrecentado una suprema categoría, no es sostener ni oponerse a que otros cuantos más figuren en la cumbre. Pero unos por su juventud, por ser recién venidos al escalafón de matadores, y no haber alcanzado aquel cartel que sólo dan varias temporadas de experiencias y de lucha; y otros por ser primeras figuras cortas o estilistas, no alcanzaron esa categoría especial que realmente existe o he creído ver — a nadie impongo mi opinión — en los dos madrileños mencionados.

Una categoría un poco al viejo estilo, como lo demuestra ese llamarlos para otorgar alternativas que no sean de ocasión no eutrapélicas. Para doctorados de "todo a 65" cualquier plaza es buena y cualquier torerete puede hacerse la ilusión de que es maestro cediendo unos trastos. Márquez y Marcial han sido los padrinos de las buenas alternativas.

Márquez y Marcial las figuras del año. ¿Quién se lo dijera a los que se encogieron de hombros cuando la separación de Lalande de Madrid, y a los que dijeron por unas tardes malas que Márquez "no sabía torear"!

La temporada agoniza. Se examina lo ocurrido en las grandes ferias. Revisión de valores.

Y para fecha próxima se anuncia un mano a mano en la villa y corte. ¿Quiénes son los competidores? ¿Fulano y Mengano? ¿Zutano y Perengano? ¡No! El mano a mano es de Márquez y Marcial.

Y el anuncio produce expectación. Y el cartel es excelente para todos. Incluso para los que a la marcha de Lalande se encogieron de hombros y exclamaron ¡bah! y contra el automóvil de Márquez lanzaron almohadillazos y silbidos.

Un final de temporada que ha sido el fracaso del "toreo por las afueras". A carrera larga vale tan poco la tarifa "—U"...

Don Indalecio

Punto y Coma

## Dositeo Rodríguez (GALLEGO)



Vida pintoresca la de este gran picador de toros, uno de los "ases" de la puya en la actualidad, su historia tiene algo de novela, que procuraremos narrar a grandes rasgos a fin de no dar a este trabajo mayor extensión del que nos proponemos.

Nació Dositeo Rodríguez y Otero en el corazón de la dulce Galicia, en Gondel, o San Cosme de Gondel, feligresía de la provincia y partido judicial de Lugo, el 21 de diciembre de 1893. De rapaciño fué a la escuela, y dicen que era tan aplicado, que sus padres, modestos labradores, acordaron enviarle cuando ya era mayorcito a estudiar para cura en el Seminario de dicha capital de provincia.

Quince años tenía entonces, y después de estudiar latines por espacio de tres, mozo de espíritu aventurero encontró estrecho el Seminario y desapareció de él con la respetable suma de cuatro duros, destinados al pago de unas matrículas.

Cayó en Orense, donde se agarró al oficio de cantero, y allí presenció por vez primera una corrida de toros, una corrida mixta en la que tomaron parte *Lagartijillo-chico*, *Ostioncito* y *Celita*, y tal fué la impresión que le produjo el espectáculo, que desde aquel día — 15 de junio de 1911 — no pensó más que en él.

Dando tumbos, o quien sabe si llevado de la mano del destino, fué a parar nada menos que a Sevilla, donde trabajó en lo que pudo y se dedicó a todos los oficios, hasta que al fin adoptó el de albañil.

Un día fué a trabajar como peón en casa de los *Gallos*, y *Joselito*, viéndole entregado a su faena, le dió bromeando un manotazo mientras le decía jovialmente:

- ¡ Buenas espartas pa un picaor!
- ¡ Si yo tuviera quien me ayudara!...
- ¿ Quiere zé picaor?

—Desearía probarlo, y si los del Club Gallito me dejan picar una vaca en el festival que van a dar, no hace falta que hablemos más. De usted depende.

*Joselito* influyó para que *Dositeo* tomara parte en aquel festejo, y tan bien se portó en él, que sus amigos le felicitaron asegurándole que podía comer del toro.

Desde entonces no dejó en paz al gran *Joselito*, hasta conseguir que éste le colocara como picador de reserva con la Empresa de caballos de Sevilla. En las dos primeras novilladas no cobró un céntimo y *José* le pagó el alquiler de la ropa.

Toreó como tal reserva dos temporadas en las plazas de Sevilla, Barcelona y Bilbao y en 1919 se colocó en la cuadrilla del entonces novillero *Joselito Martín*.

En 1920 le habló *Marcial Lalanda*, o sea antes de tomar éste la alternativa, en cuya cuadrilla permaneció aquel año y los dos siguientes.

Terminada la temporada de 1922, fué a descansar a su aldea de Galicia, donde solía pasar el tiempo en el campo, apacentando unas vacas, y cierto día llegó al prado una sobrina suya con la comida y una carta.

No le hizo provecho la primera porque en la segunda le daba *Marcial* el jicarazo, diciéndole que se buscara otro matador.

Y el señor Rodríguez y Otero fué a caer en la cuadrilla de *Valencia II*, a la cual perteneció durante el año 1923.

Transcurrido éste, marchó también a Gondel, a descansar entre los suyos de las fatigas de la temporada, y otro día que se encontraba en el mismo prado, cuidando las mismas vacas, vió llegar a la sobrinita de marras, portadora de la comida y de otra carta para él.

Entonces fué un alegre yantar el suyo, porque la carta era también de *Marcial Lalanda* y en ella le decía que volviera de nuevo a su cuadrilla.

Y en ella sigue.

La admiración y el cariño que siente por dicho espada son solo comparables a los mismos sentimientos que el célebre *Joselito* le inspiró, cuya memoria veterera porque él le sacó de su obscura vida.

Gran picador, poderoso brazo, es hoy de los más legítimos prestigios entre los toreros de a caballo.

Fué con *Marcial* a Lima en el invierno de 1927-1928.

Aunque tiene "los huesos machacados", según frase gráfica que él emplea al hablar de los percances que ha sufrido, cogidas solamente ha tenido una, el 16 de mayo de 1924, en Madrid. Un toro de Santa Coloma, al caer *Gallego* al descubierto, le infirió una grave herida en la parte superior interna del muslo. *Marcial* se agarró a los pitones de la res para hacer el quite y expuso su vida por salvar la de su subordinado.

## Ginés Hernández (GINESILLO)

*Ginesillo* iba para matador; varios años fué por tal camino; toreaba — sobre todo con la capa — y banderilleaba a boca que pides; había arte en lo que hacía y "echaba" estética al asunto; á poco que se ajustara con la espada, podía hacerse fraile; pero... no

obstante... sin embargo... *Ginesillo* cambió de ruta y se quedó en lidiador subalterno.

*Ginesillo* es de Cartagena; allí tuvo su madre la incomodidad de echarlo al mundo el 21 de julio de 1899; siete años después su familia se trasladó a Ma-

drid, donde el chico recibió instrucción, para ingresar luego como aprendiz de fotograbador en los talleres de "Prensa Gráfica". Al sentir el deseo de hacerse torero frecuentó las capeas y actuó en algunas becerradas de las que en el verano celebran algunos gremios de la villa y corte; la primera vez que vistió el traje de luces fué en Toledo, el 2 de mayo de 1915, en una novillada, como banderillero de Mariano Montes.

Primeramente se apodó "Morenito de Cartagena", pero han sido tantos los *Morenitos* que ha tenido el toreo, que bien aconsejado, se desprendió de dicho alias y adoptó el que ostenta, diminutivo de su nombre. Evidentemente, tal diminutivo recuerda a un héroe de la vida picaresca de antaño, tan admirablemente descrita por los ingenios de nuestro siglo de oro (¡gloria a Miguel de Cervantes!), pero ni este Ginés es émulo de Pasamonte, ni ha servido de diversión a las gentes con retable alguno en ventas, posadas y mesones, aunque no es un desatino suponer que si el Ginesillo cervantesco existiera en nuestros días se haría lidiador de reses bravas.

El día 12 de septiembre de 1916 fué la fecha de su presentación en la plaza de Tetuán como matador de novillos, alternando con Infante y Casielles en la lidia de seis astados de V. Torres; en la plaza de Madrid lo efectuó el 12 de julio de 1917 lidiando ganado de Baeza con un tal *Majito*; fué por la noche, como número de complemento de una charlotada.

Rodando fué *Ginesillo* por esos mundos hasta que el año 1921, a raíz de nuestra rota africana en Annual, se vió obligado a incorporarse al ejército de operaciones en Marruecos, donde permaneció más de dos años, hasta octubre de 1923, que regresó de sargento y con un balazo en una pierna.

Orgullosa de haber dado su sangre por la patria, reanudó en 1924 su interrumpida historia taurómaca

y adquirió pronto positivo relieve como novillero, pues en Barcelona, sobre todo, durante la temporada de 1925, tuvo una serie de éxitos clamorosos.

Pero no redondeó estos en otras plazas, fué desmayando en su empresa de hacerse espada de alternativa y antes de quedar obscurecido como matador de novillos optó por hacerse banderillero, lo que efectuó al expirar la temporada de 1926.

Trabajó a las órdenes de quienes solicitaron su labor, principalmente a las del espada *Lagartito*, en 1927, y a las de Cañero en 1928, hasta septiembre de este segundo año, que ingresó en la cuadrilla de *Valencia II* y en ella continúa, sin perjuicio de figurar en otras cuando dicho matador no torea, como, por ejemplo, en la de Solórzano, en la cual va fijo.

Desde un viaje que hizo a Caracas como espada novillero en el invierno de 1925-26, allí si-

gue yendo todos los años cuando aquí termina la temporada y allí hace sus campañas invernales como banderillero, pues sus envidiables aptitudes como tal y los triunfos obtenidos le han valido este contrato semi vitalicio por parte de aquella Empresa.

En los años que llevá ejerciendo la profesión ha tenido que lamentar dos percances: en 16 de agosto de 1925, en la plaza Monumental de Barcelona fué cogido al banderillar (actuaba de matador) y al caer se clavó una banderilla desprendida en la parte posterior del muslo izquierdo, sufriendo una herida grave con el arponcillo, y el 8 de julio del actual año 1930, toreando en Zaragoza como banderillero del *Niño de la Brocha*, le cogió aparatosamente un toro de Martín Alonso y le produjo una cornada en la espalda y el hundimiento de una costilla.

Esta es la historia sintética de Ginés Hernández y Muro, simpático cartagenero recriado en Madrid.

RUVENAT



## G r e g u e r í a s

### ¿La tauromaquia, morfina de España?

"Sol y Sombra" dirigido por Pascual Millán; *Dulzuras*, emitía sus juicios en el *Diario Universal*; Joaquín Menchero, el célebre *alfombrista* alborotaba la plaza madrileña con sus gritos y acerbas censuras contra los toreros; escribía *Sobaquillo* el himno a la libertad tórea; *Don Modesto*, colocaba en el solio pontificio que dejara el cordobés Rafael Guerra, al otro Rafael González, el del corral del Matadero, por buen alias Machaquito; y éste, lograba ver reunidos a sus partidarios en el primer club machaquista instalado en la calle de Alcalá, al que acudían, además de la peña inquebrantable de aficionados y críticos taurinos, admiradores del torero de la emoción, la gentil Julita Fons... Los políticos conce-

dían alguna beligerancia a estos héroes populares, y hasta los protegían en ocasiones. Era el halago de la popularidad que los toreros disfrutaban, como hoy suele prodigárseles iguales atenciones a un *equípier* de fútbol en Buenos Aires, o un *jokey* en Londres.

Pero aquel fervido entusiasmo, que más tarde acrecentaron otros ídolos y derrocaron en su advenimiento a éstos, no tuvo más transcendencia que el apasionamiento que hoy muestran otros por los deportes exóticos, exportados del extranjero. En manera alguno se puede ni se debe atribuir a una afición llamémosle deportiva, como la nuestra, a pesar de su característica tan *sui generis* y tan única; o bien a un deporte tan brutal como el boxeo, o tan antiestético como el fútbol, el atraso cultural de la nación; y menos todavía, caer en la deducción torpe e inculca de atribuir a la brava fiesta nacional, aquella presunta

No juzgaré torpe, pero sí injusto, el juicio que mereciera al ilustre pedagogo argentino José Ingenieros, nuestras corridas de toros, culpando a ellas de todas nuestras desventajas y atribuyendo al espectáculo las cualidades adormecedoras de la droga venenosa; y añadiré que anduvo equivocado en su dura apreciación, ya que contra toda presunta influencia atribuida a la fiesta de los toros en España, esta no ha pasado de ser un deporte análogo a los muchos que cultivan otras naciones, y muy singularmente los pueblos sudamericanos, con más o menos arraigo, o más o menos apasionamiento idolátrico.

En su favor está, indudablemente, la fecha y época en que el ilustre prohombre argentino discurrió por España. Era por el año 1905. La efervescencia y apasionamiento taurino discutía por aquel entonces los triunfos y la competencia Bombita-Machaquito. Se publicaba en Madrid

incultura por la que se atribuye, a la mujer española, la molesta costumbre de abrirse los muslos para que, por las heridas producidas por los cortes, se escapen los malos humores que puedan formarse. A ciencia y paciencia, y en caso extremo, el "deporte" taurino, por lo que de sí tiene de rudo y fuerte y hasta sangriento y trágico, sería consecuencia del referido atraso, pero nunca su consecuencia o su causa.

Pero el sabio profesor argentino, influido quizás por el ambiente o la leyenda trágica, explotada con excesiva prodigalidad en el extranjero, cae en el propalado error y el tópico repetido de que, las corridas de toros, son causa inevitable de nuestro atraso; atraso que sería muy discutible si nos propusiéramos aquilatar y aportar datos concretos sobre nuestra tan cacareada y problemática cultura. Bastaría señalar para ello la evolución y el progreso habido en España desde 1905, que ha culminado en los recientes concursos internacionales e iberos americanos para salir a lpasso de esa divulgada idiotéz que nos achacan los defensores del boxeo y del lynchamiento colectivo y cobarde. Y esto, con la agravante, de que, la edad de oro del toreo, con su natural entusiasmo y locura, al aumento de la llamada "afición" y el progresivo y máximo alcance logrado por los espectáculos taurinos dados en nuestras plazas de toros, se ha producido en España durante ese interregno de tiempo habido desde que el ilustre huésped anduvo por España, y el año de gracia. Ahora bien; lo que sucede con esto es, que, estando tan poco extendidas las corridas de toros, existiendo pocas naciones que cultiven "nuestro deporte" es lo bastante para que los viajeros en España lo creen un "deporte nacional": un "nacionalismo" que si existe, si algo de esto pasa, es porque los elementos integrantes del mismo, no han podido lograr aclimatarlo y reproducirlo en otras zonas o latitudes, pues sobrado entusiasmo produce en los países, donde a fuerza de dinero, lo gran presenciario. Esto es innegable. Y por este lado, no hemos de poner reparo ni inconveniente alguno en aceptar el juicio y la opinión del turista extranjero, atribuyendo a los toros la característica de un deporte "español", tan español, que lo hacen "nacional"; pero de esto, a atribuirnos y creer que sin él, no podría vivir España, va un abismo.

"Todos los agotados — escribió Ingenieros — poseen su agradable veneno. El poeta gastado, reanima su llama parpadeante ya, con el verde tósigo de su ajeno. El viejo exhausto busca paraísos artificiales en frágiles excitantes que renuevan estremecimientos fugitivos. El luchador acoquinado, pide al alcohol la sensación completa de su yo vacilante para centuplicar el coraje perdido. El escritor, tiene el tabaco para el cerebro cansado; el financista lubrica con whisky su asiduidad imprevisora. Todos fermentan cálculos; el amante compensa con estriocina su asiduidad imprevisora. Todos fermenta esa ficción de la propia energía, contentándose con la sombra de un gesto que no existe". Luego agrega, refiriéndose a la tauromaquia en España: "Sería cruel, inhumano, condenar a un enfermo a vivir sin su agradable morfina".

El deprimente juicio es concluyente. Insisto y repito que es injusto. Contra su opinión, nada han de valer nuestros asertos que han de parecer interesados. Por eso nos ha de ser grato encontrar una opinión, un juicio, una razón que oponer a tan dolorosa injus-

ticia. Aunque sólo sea por saber que no todos sustentan idéntica opinión sobre nosotros y nuestras corridas de toros, al lamentar ese lapsus del escritor argentino, nos permitimos recoger para nuestra satisfacción la que le merecemos al filósofo alemán Conde Hermann Kayserling, para oponerle como corolario a la diatriba del pedagogo bonarense. Es más reciente, más justa y más humana. Por lo menos para nosotros. Si no es un alegato enaltecedor de la brava fiesta, tiene por lo menos el encanto bondadoso y aleccionador de una comprensión saludable. Tiene una relación relativa coi Ingenieros en cuanto a su influencia, pues tampoco puede sustraerse a la generalizada idea del "nacionalismo", que se le atribuye a las gestas de los cosos taurinos; pero afirma que en ellas, se desahogan "el valor varonil y el placer de la sangre; pero no la crueldad." "El español no es cruel, — repite luego. — Justamente porque sacia su sed de sangre en las corridas, es más humano que los pueblos que no confiesan el placer que les produce la sangre".

Ante esta alentadora contradicción, pensamos para nuestros adentros quién de ambas autoridades internacionales estará más cerca de la verdad, quién de ambos tendrá más razón al juzgarnos; si andaremos remisos y necesitados como el morfínmano de la droga de las corridas de toros para reanimar nuestra llama parpadeante o si éstas cumplen el fin altruista y sedativo para que dejemos de ser crueles que les atribuye el Conde de Kayserling; pero si podemos afirmar de una manera absoluta es que, a pesar de nuestro atraso y de la crueldad que nos atribuyen por nuestra bárbara y deportiva fiesta taurina, no hemos incorporado en nuestras leyes, ni hemos padecido el placer del lynchamiento, ni las crueldades del boxeo...

TEDDY

## En la Monumental

2 Septiembre

Seis toros del Conde de la Corte, para BIENVENIDA Y SOLORZANO

Esta corrida se hizo a *forciori*. Parece ser que la empresa tenía compromiso con Bienvenida de "encerrarlo" mano a mano con otro torero, y precisamente en día no feriado. Tiempo atrás quiso el señor Balañá saldar la deuda con Manolito oponiéndole



SOLORZANO, EL NUEVO DOCTOR

como contrincante a Mariano Rodríguez y fracasó el intento, porque—según aseguran los que están en el secreto de las cosas de escenario adentro— el joven Mejías no se avino a dar beligerancia al "Exquisito" alegando que no era "rival" de su "talla"; Cosas de chicos!

Por lo visto no se atrevió a decir como tanto de Solórzano y "se dignó alternar con él".

Hay que suponer que el mejicano había agradecido como se merece tan señalado honor.

Y vamos con lo que importa.

\*\*\*

El debut de la ganadería del conde de la Corte había despertado interés.

El admirable juego de las corridas que por ahí se han venido lidiando de esta divisa justificaba esta curiosidad. Ciertamente, si todas las corridas que ha dado este primer ganadero hubieran salido como esta no estaría hoy figurando entre los criadores "punteros".

Bien presentada estuvo la corrida. Pernada más. Esa bravura de que nos han contado los que ya conocen esta ganadería no la vimos por ningún lado.

Sosotes, blandos para los caballos, salieron sueltos casi siempre.

Para los toreros tampoco fueron gran cosa; embistieron sin fuerza, quedándose muchas veces y reacios a doblar. Dificultades no ofrecían ninguna. Pero hubo tan poca alegría en ellos que los toreros se contagiaron aburridos.

Bienvenida, sigue sin convencer a este público. Hay alegría y vistosidad en lo que hace, pero no se le ha podido ver a ese gran torero que "dicen" hay en él.

A su primero le hizo doblar con la muleta y lo mató de una estocada torcida después de pinchar dos veces.

Empezó bien en el tercero, con un ayudado. Dió un natural superior con la izquierda, se le quedó el enemigo y Manolito recurrió a la mano derecha adornándose con innegable gracia, entre aplausos y música. Tres pinchazos, media buena y un descabello fué su labor con la espada.

Ovación y vuelta.

Al quinto lo toréó por la cara sin que el público se lo agradeciera, pinchó dos veces sin gran estilo y descabelló.

Nada notable en verónicas y un par de quites plausibles. Eso fué su labor con el capote.

Banderilleó a su segundo toro con dos buenos pares, poniendo mucha alegría y vistosidad en la suerte.

Fué lo mejor que hizo.

Resumen: Sigue Manolito sin lograr romper el hielo de la indiferencia.

Esperemos ...

Se presentaba Solórzano como matador de toros y tuvo la indelicadeza con su compañero de ducharlo sin consideración a su edad.

Valentísimo toda la tarde, su labor tuvo momentos de extraordinaria brillantez. Consintiendo enormemente esculpió tres enormes verónicas que rubricó con la media final inenarrable y la ovación con que se le premió fué tan extraordinaria como su labor con el capotillo. Siguió los aplausos entusiastas en los dos quites admirables que hizo.

Empezó con la muleta con el ayudado quieto, erguido. Con la izquierda, dos buñisimos naturales. Cambió de mano, torceado ceñidísimo y quieto escabellinando al

público que le ovacionó y obligó a la charanga a amenizar el muleteo. Pinchó dos veces el soltar, dobló el toro y Solórzano dio la vuelta al ruedo entre una ovación dedicada a la magnífica faena de muleta.

A este toro le colgó los pares de banderillas. Se le aplaudió su buen deseo.

Reposadísima fué la faena llevada a cabo con su segundo, al que hubo de porfiar mucho para que se le arrancara. Entregándose metió un estoconazo formidable en todo lo alto del que dobló el toro, siendo ovacionadísimo el matador por este emocionante acto de guapeza, Solórzano se vió obligado a dar otra vuelta al ruedo recogiendo las muestras de entusiasmo del público, gran parte del cual pidió la oreja que no quiso conceder a la presidencia.

Huía de su sombra el último, y Solórzano lo sujetó con la muleta despachándolo de una estocada desprendida.

En los quites y veroniqueando lució ese arrogantisimo estilo que le ha merecido las admiraciones que cuenta entre este público.

A Solórzano, que fué recibido con muestras de desagrado, se le despidió con aplausos entusiastas.

Indudablemente de la sosería de los exhuéspedes del conde de la Corte no podría sacarse mayor partido del que sacó este gran torero mejicano.

\*\*\*

Picaron superiormente Artillero y Hiena.

En la brega y banderilleando se distinguieron Boni, Ginesillo y Bombita IV. Este especialmente, siendo ovacionado grandemente.

\*\*\*

Hubo regular entrada y el público salió ni disgustado ni loco de entusiasmo.

TRINCHERILLA



#### A GANADERO Y DIESTRO MIS

*Del Conde de la Corte  
los seis astados  
nos dejaron bastante  
decepcionados.  
Dóciles, pero blandos,  
sin alegría,  
su refinada casta  
no se veía;  
y no es que fueran mansos,  
ni mucho menos,  
mas no puede decirse  
que fueran buenos.  
No se ha lucido el Conde  
con tales reses,  
y a los aficionados  
barcelonesos  
nos debe una corrida  
que justifique  
su fama y que dé golpe  
y hasta repique.*

\*\*\*

#### ADVERTENCIAS TOCAN

*El pollo Bienvenida  
no ha confirmado  
los triunfos que los hilos  
han pregonado  
y si de nuevo el doce  
su cartel tira  
se impone que exclamemos:  
—¡Todo es mentira!  
Toreó por la cara,  
se movió mucho,  
probó que en martingalas  
se halla muy ducho,  
y demostró igualmente  
que sin reparo  
merecen que le llamen  
"torero caro".  
pues su mentida fama  
tan poco pesa,  
que un pico respetable  
perdió la Empresa.*

EL NOI DE LES ESTISORES

## Los toreros heridos

### Fausto Barajas

En el exprés del sábado regresó a Madrid este valiente diestro madrileño, rescatado de las gravísimas heridas que sufrió en la Monumental el día 8 del pasado mes.

A despedir a Fausto audieron a la estación gran número de amigos y admiradores que hicieron al simpático diestro una cariñosa despedida.

Fausto Barajas, que marchó animadísimo a reponerse en el campo de las fuerzas perdidas durante su curación, reaparecerá pronto en Barcelona, pues el señor Balañá tiene

gran interés en que esta reaparición no se haga esperar mucho, deseoso de que este público que tan grato recuerdo guarda del arte y del valor de Fausto, tenga nuevamente ocasión de aplaudir al valeroso artista herido por su excesivo deseo de triunfar rotundamente.

Celebramos la mejoría y deseamos volver aplaudir pronto al gran matador de toros madrileño.

### Lagartito y Paradás

Continúan en la Clínica del Dr. Olivé mejorando rápidamente de sus heridas.

Seguramente serán dados de alta en la presente semana.

Tanto el torero baturro como el madrileño, siguen recibiendo muchas visitas.

No hay que decir que damos la noticia de la mejoría de estos diestros con la mayor satisfacción y que les deseamos un total y pronto restablecimiento.

### El estado de Antonio Márquez

Este gran torero, herido en la Monumental sigue mejorando de su lesión aunque muy lentamente.

El doctor Segovia que cuida del herido, ha sometido a éste a un tratamiento de masajes y corrientes eléctricas para que los músculos adquieran fortaleza.

Antonio Márquez se ha visto privado de torear en Madrid el anunciado mano a mano con Marcial, corrida en la que tenía grandísimo interés, y es muy posible que no pueda reanudar su campaña hasta las corridas del Pilar, en Zaragoza.

### El estado de Corrochano reviste cierta gravedad

Según noticias que recibimos de Sevilla, la importancia de la cogida sufrida por el notable matador de novillos Alfredo Corrochano, reviste mayor importancia que la que se le dió en un principio.

Al dar cuenta de la corrida celebrada en Sevilla, el martes pasado, se decía que Corrochano fué alcanzado por su primer toro al torear de muleta y que había sido asistido en la enfermería de la plaza, de una conmoción cerebral, pero nuestro comunicante nos informa, que la lesión sufrida por Corrochano tiene mayor importancia, pues se trata de un corte en el ojo izquierdo, que partiendo del lagrimal, recorre todo el párpado, habiéndose tenido que suministrar tres puntos de sutura.

El ilustre periodista don Gregorio Corrochano, padre del diestro, se ha trasladado de Madrid a Sevilla, en atención a que por haberse presentado la infección de la herida y causarle fiebre, este motivo reviste cierta gravedad el estado de Alfredo.

El ex matador de toros Ignacio Sánchez Mejías, gran amigo de la familia Corrochano, ha trasladado al valiente novillero a su finca de Pino Montano, para atender a la curación del lesionado.

A causa de este percance, el joven lidiador dejó de torear el domingo en Granada, donde era esperada su actuación con vivísimo interés. Seguramente—caso de que el estado de su salud se lo permita—tomará parte en la novillada que se celebrará en aquella plaza. Para el día 19 se está organizando en Sevilla una corrida en la que Corrochano actuará mano a mano con el Niño del Matadero y el día 26 es casi seguro que reaparecerá en Barcelona, donde existe gran expectación por volver a verlo ya que Alfredo Corrochano es el novillero que más interés despierta entre esta afición.

A los queridos colegas que tienen establecido cambio con LA FIESTA BRAVA les rogamos dirijan sus publicaciones a  
**ARAGON, 197. BARCELONA**

# Los faraones del torero

El garrotín la faruca eran a principios de temporada hmnos de palpitante actualidad en el toreo; dos preclaros representantes de la más pura estirpe *faraónica* — a Joaquín Rodríguez "Cagancho" y a Curro de la Vega "Gitanillo de Triana" aludimos — acaparaban la atención de los públicos, que advertían en esta singular pareja de *cañis* ciertos conatos de rivalidad artística.

"Cagancho", el torero genial, el artista enigmático de ayer, el de los triunfos de apoteosis y los descalabros de motín, fastuoso ejecutante y técnico de limitadísimos recursos, se nos presentaba en franco período de evolución. Al torero medroso de antes, que lo daba todo a barato cuando perdía la confianza "en la confianza" — fenómeno que ocurría con demasiada y "ruidosa" frecuencia — sucedió el lidiador animoso que alardeaba de un valor casi heroico todas las tardes, que aprendió el secreto de defenderse de los toros y que tenía recursos para "taparse" en los momentos en que el fracaso parecía inminente. Un "Cagancho" "inédito" en el que nadie podía sospechar, y que daba por esos ruedos grandes sorpresas... y que levantaba su nombre, que ya, casi, casi, estaba rodando por las alcantarillas a causa de sus persistentes "mitines" de antaño.

"Gitanillo de Triana", artista extraordinario, feliz continuador del estilo belmontiano en sus más puras esencias, pero a quien un lastre pesadísimo — una melancólica y desesperante tristura de ciprés que daba a su toreo aire de funeral — le impedía remontarse, también este año respira aires de renovación. Más alegre, con más ardor en las venas que antes, ha logrado romper el hielo de su apatía y hoy su arte excelso brilla con resplandores cegadores. Torero de graciosas improvisaciones, "Cagancho"; menos colorista, de normas más clásicas. "Gitanillo", esta temporada los públicos los pusieron frente a frente enzarzándolos en una competencia beneficiosa para ambos que no salen perdiendo nada con esa pasión que despiertan sus nombres.

"Gitanillo" y "Cagancho", *cañis* "integrales" están sembrando la inquietud entre sus hermanos de raza que deslumbrados por la gloria de estos toreros se aprestan a emularles con grave quebranto de la industria de la canastería que amenaza quedar en el mayor desamparo.

Por lo pronto ya ruedan por ahí cuatro o cinco *calés* más haciendo pinitos con los novillos... A este paso vemos el toreo convertido en una verdadera zambra.

No citemos a los banderilleros, que constituyen una verdadera legión — los "Cucos", los "Lillos", los "Rebujinos", todos de Cádiz; — y ocupémonos tan sólo de los que llegaron a ser matadores de toros.

El primer espada "flamenco" que registra la historia fué Manuel Díaz (el Lavi), diestro que ha pasado a la posteridad más que por sus méritos como torero, que fueron muy escasos, por su pintoresquismo, por su extraordinaria gracia personal que le conquistó una popularidad inmensa entre sus contemporáneos. Sus genialidades, sus ocurrencias enriquecieron el anecdotario taurino y sus "gracias" son recordadas con frecuencia por los exhumadores de cosas viejas.

Nació el Lavi en Cádiz el 11 de marzo de marzo de 1811 y murió en Lima el 9 de diciembre de 1858, a consecuencia de la rotura de un aneurisma.

El Lavi fué un torero basto, valentón pero sin arte alguno que hacía muchas cosas en la plaza pero sin orden ni concierto. Debutó en Madrid el 17 de abril de 1843, alternando con el Barbero y su paisano *Ezpeleta*. Toreó muchos años en la corte, hizo sus correspondientes viajes a la Habana y a Méjico y en el que hizo al Perú halló la muerte.



RAFAEL "EL GALLO"

Dicen las crónicas que el Lavi era un hombre corpulento y gordo, y tan buena persona como mal torero.

Matador de toros fué también su hermano mayor, Gaspar, de quien nos aseguran los historiadores que fué muchísimo peor torero que Manuel.

Gitano, "por la gracia de Dios", fué José Lara "Chicorro", nacido en Algeciras, el 19 de marzo de 1839.



GITANILLO DE TRIANA

Fué banderillero de Lavi, luego de "Gordito", de quien salió un aventajado discípulo. Recibió la alternativa en Madrid, de manos de el "Salamanquino", y se retiró en Barcelona, el 22 de octubre de 1899, dándole la alternativa a su sobrino Jerezano.

Fué un banderillero notable y un matador discreto. La especialidad que le dió más fama fué el salto de la garrocha, suerte que hacía con singular destreza.

"Chicorro" fué el diestro que cortó la primera oreja en la plaza de Madrid, excepcional premio otorgado a su sobresaliente labor con el toro *Medias negras*, de la ganadería de Laffite.

José Lara "Chicorro", murió en Jerez, a los 72 años de edad.

También fué gitano Francisco Díaz "Paco de Oro", que nació en Cádiz, el 15 de febrero de 1840. Como novillero debutó en Sevilla el año 1866, y como tal y como banderillero a las órdenes de su paisano José Ponce siguió toreando hasta el mes de mayo de 1870, en que tomó la alternativa en su tierra de manos de "Gordito".

Tan poca importancia daba "Paco de Oro" a las alternativas que las dejaba y las volvía a tomar con la mayor facilidad. Así fué matador de toros y dejó de serlo un montón de veces. Al año siguiente de doctorarse en Cádiz volvía a hacerlo en la misma plaza, esta vez actuando de padrino "Frasculo". Un año más tarde le daba otra alternativa "Bocanegra" en San Fernando, en el mes de marzo y en septiembre Cayetano Sanz se la otorgaba en Madrid, sin perjuicio de que volviera a tomarla en la misma plaza en junio de 1877, de manos de Manuel Domínguez.

Fué un torero "seco", valeroso, pero sin gracia. Toreó poco y de mala manera fué a Lima, en cuya plaza "tomó" una coronada que le restó grandes facultades, y como no andaba sobrado de ellas, fué apagándose hasta que volvió a las novilladas y se batió del todo.

Falto de recursos, desempeñó un modesto empleo en el matadero de Cádiz y murió en Madrid el 23 de marzo de 1910.

Fué el señor Manuel Hermosilla hombre de elevada estatura y robusta complexión, pero tan torpe de movimientos que toda la arrogancia de su continente se desdibujaba en el ruedo, en el que Hermosilla no era más que un torero desgarbado, tan valentón como ignorante. Puede decirse que su única condición elogiable fué su desmedido pundonor. Manuel Hermosilla, que nació en Sanlúcar el día primero de enero de 1846, ha sido el matador de toros de más dilatada carrera, pues habiendo recibido la alternativa de manos de Manuel Domínguez en el Puerto de Santa María, el 25 de junio de 1873, se despidió de los públicos en la misma plaza, el 26 de junio de 1910, y cuando contaba sesenta y tres años de edad.

En su larga vida de torero actuó poco en España, siendo los ruedos de América los escenarios de sus proezas.

Murió en el pueblo que le vió nacer el 19 de enero de 1918.

Antonio Ortega "el Marinero", de abuelo taurino, hijo de Lillo y sobrino de Cuco, nació en Cádiz, el 11 de octubre de 1857. Empezó a torear a los 13 años mandando con el hijo de Lavi la cuadrilla de niños gaditanos. Recibió la alternativa de manos de Fernando el Gallo en la plaza de Sevilla, el 14 de mayo de 1885. Tomó cierta aureola como novillero, que no consiguió conservar como matador de toros, siendo centro de sus actividades las plazas de América en donde pasó casi toda su vida. Toreó por última vez en Cádiz el 12 de agosto de 1900 y murió en dicha ciudad el 15 de febrero de 1910.

Manuel Lara "Jerezano" se apodó

meramente, el Gato pero las chufas que le gustaban a costa del nombrecito le determinaron abandonarlo, debutando en Madrid con el apodo de su tío: "Chicorro", alias que dejó pronto para nombrarse definitivamente el "Jerezano".

Martin Lara fué un torero muy notable que tuvo muy linsonjeros éxitos como novillero llegando a torear gran número de funciones desde 1890 hasta el 99 en que su tío le dió la alternativa.

"Jerezano" no supo administrar sus buenas cualidades de torero y esto le perjudicó notablemente, pues quien pudo ocupar un alto puesto quedó poco menos que obscurificado así que tomó la alternativa. Como matador de toros toreó muy poco en Es-

paña; fué varias veces a Méjico, y toreando en Veracruz el 6 de octubre de 1912 sufrió una cornada en el bajo vientre que determinó su muerte dos días después.

Nació en Jerez, el 8 de diciembre de 1864.

En la memoria de todos están las andanzas de Rafael el "Gallo" para que intentemos hablar de ellas en este trabajo.

El divino Rafael, el más genuino representante cañí, gitano, no tanto por su origen como por su temperamento, no ha escrito aún la última página en su vida de torero. Por tierras de América anda haciendo de las suyas, aumentando su fama de hombre desordenado y genial en el que el atavismo de una raza indolente se acusa con rasgos marcadísimos.

No es justo incorporar al cuadro taurino de los "faraones" al hermano de Rafael, José, cuya manera de ser repelió siempre todo vestigio de flamenquería.

En cambio contra este caso del gitano que pugnó por no serlo, es digno de oponerse el del flamante matador de toros malagueño Andrés Mérida, gitano por adopción, que se envanece de que lo consideren como a tal mostrando con sus "cosas", y hasta con su especial psicología, una verdadera vocación por la gitanería.

Y es que en el toreo soplan ahora aires de garrotín, y ser gitano, en estos momentos, equivale a llevarles unos puntos de ventaja a los que no lo son.

FRAY TRINCHERA

# Antonio Márquez

## Este no torca; Esculpe

Diríase que la plaza de Madrid tiene "jettatura" para Antonio Márquez, el más grande de los Antonios que hubo, en la tauromaquia, el artista máximo, el cincelador del toreo.

Es cosa sabida de antemano. Antonio Márquez no puede triunfar en Madrid. Todos los elementos se conjuran contra él y hacen que el supremo artífice pierda la serenidad, la confianza en sí mismo. No ya en Madrid, que si siquiera en sus aledaños logra Antonio el éxito apetecido.

Por fortuna son muchos los aficionados madrileños cuyas disponibilidades económicas les permiten extender el radio de acción de sus aficiones hasta las más alejadas plazas... Hasta Bilbao. Hasta Sevilla. Y gracias a estos aficionados, convencidos en fervorosos sucesos de su arte maravilloso, la fama de Antonio Márquez no sólo no se acompaña sino que se acrecienta considerablemente.

A raíz de su última actuación en la plaza madrileña, los escépticos, que en el toreo abundan, y los impresionistas, que son los que han determinado siempre el flujo y reflujo de los prestigios taurómacos, entonaron un cántico funeral... ¿A qué gran torero no se lo han cantado?

Peró Antonio, que es el depositario, guardador leal de las esencias taurómacas, no puede sucumbir. Y si sucumbiera un día, funesto para el arte, volvería a resurgir de sus cenizas, como el ave Fénix.

Antonio es el arte depurado, y el dominio, y la absoluta perfección. Antonio es el estilista y el torero, todo en una pieza; como lo fué Belmonte, el creador de la tauromaquia moderna. Antonio es imprescindible en esta época de incertidumbres y de vacilaciones; es el maestro, a quien hay que acudir en consulta; es, ya lo he dicho, el supremo artífice, que esculpe el toreo para que no se pierda, para que se conserve en el museo de la imaginación de los buenos aficionados.

Sin proponérselo es guía mentor de lidiadores. Sus faenas son lecciones admirables de bien torear. Cuando torea Antonio los demás miran, aprenden, se deleitan y, en fin, se van formando

todas las corridas que torea, preguntaba, intrigado, a un amigo de Márquez:

—¿En qué consiste que un éxito de Antonio se comenta más que los triunfos constantes, casi ininterrumpidos, de otros lidiadores?...

El interpelado supo dar contestación justa:

—Hay que distinguir entre unos y otros triunfos. Las multitudes obran por impresión y no distinguen muchas veces entre el oro y el oropel. La mayor parte de estas faenas de bullanga se esfuman, se pierden así que ha terminado la corrida. Es natural. Cuando el espíritu crítico trata serenamente de analizarlas ve que nada hubo en ellas de extraordinario. Faenas de relumbrón que duran un instante, porque están ayunas de arte. En cambio las faenas de Antonio son joyas artísticas de imponderable valor, y con el tiempo se agigantan. La visión de arte queda con trazo perenne en la imaginación del aficionado. Las faenas de Antonio no se olvidan; pasan al archivo de nuestra memoria y nos sirven para aquilatar, por comparación, otras faenas y otros valores taurómáquicos.

Por eso quedan las faenas de Antonio Márquez; por eso se habla todavía y se hablará durante mucho tiempo, de las que hizo en la feria de Bilbao con toros, con toros, de Pablo Romero y de Murubes, que acusaron en la cincuenta kilos... Fué la suya labor lanza un peso superior a trescientos de artífice, de orfebre. Cinceladas quedaron sus faenas en la mente de los felices espectadores, que son, más que los críticos taurómacos, los que airean el triunfo del maestro por toda la extensión de la Península...

Antonio es como hasta su retirada lo fué Belmonte, el maestro indiscutible. Quien niegue a Antonio no puede llamarse aficionado. Quien no lo acate y reverencie como supremo hacedor incurre en pecado de herejía...



ASI TERMINA SUS FAENAS ANTONIO MARQUEZ

Los aficionados selectos le han buscado en provincias con afán. Y testigos son de sus éxitos artísticos. No son los suyos triunfos escandalosos, como los de otros toreros que llegan mejor, por su especial modo de hacer, a las multitudes taurinas. Pero sus triunfos no son efímeros, rápidos como la fogarata de virutas, sino sólidos, perdurables.

Me lo han contado. No respondo de que sea verdad. Uno de los toreros que más frecuentemente triunfan en las plazas, que corta orejas y rabos casi

# Del último tercio

Para "Trincherilla" director de LA FIESTA BRAVA.

Difícil es llegar a un acuerdo cuando de gustos se trata, y en la fiesta nacional los hay para todos.

Existen toreros que, ante todo, les predomina el valor, ese valor natural que nada más la Providencia es capaz de dotar a una persona. Otros explotan la palabra valor adjudicada a tiempo por alguna temeridad. Estos son los mártires de la fiesta que, por desgracia para ellos, son los que más abundan. Hay otros que a fuerza de ponerse ante los astados llegan a tener cierta tranquilidad delante del peligro y divierten a ratos a los públicos con sus faenas, todas ellas hechas por obra del ingenio. También existen, aunque salen de tarde en tarde, los que únicamente podrán firmar su profesión por traer el privilegio de abarcar en su persona todas las cualidades de artista. A medida que va realizando su obra se engrandece como un titán, pero éstos, por desgracia, para nosotros, son contados los que salen, puesto que tardan años. Estos domadores de toros, es decir, TOREROS, que se suceden en la cúspide de época en época, dan tal brillo a España que hasta de la China pretenden salir toreros. Por ahí anda un hijo del Celeste Imperio que atraído por la popularidad anda luchando con toros españoles.

Ya puestos en esta tesitura, y sin pretender ser profetas queremos hacer constar ciertas consideraciones observadas en el circo taurino.

En el último tercio de la lidia han sido pocos los toreros que sobresalieron. La pericia que tienen que demostrar para dominar el sentido que muestran los astados, que en realidad son los mandones en el anillo, es la prueba más evidente para que se le pueda llamar figura. En todas las épocas la fiesta contó con diestros que era imprescindible su concurso para las ferias de importancia por haber demostrado de antemano dominio del toro sin esperar el momento preciso de enfrentarse al que por su temperamento estaba dominado de antemano.

Hoy, la faena de muleta es un problema difícil para la mayoría de los que figuran en el escalafón taurino. Los avios de matar en sus manos los tienen para otra cosa que el lucimiento y esperan al enemigo claro de genio para dar una docena de pases bonitos, de relumbrón, sin exponer una lentejuela. Conformes en que existen más buenos toreros que nunca, pero hoy como ayer hay clases entre ellos. Demostrado está que tardes de triunfo las han tenido todos los que visten taleguilla, pero no es menos cierto que sucumbieron otra tarde de modo alarmante sin explicárselo ellos mismos, ante la clase de enemigo que tuvieron delante.

Pocos son los toros que de salida no demuestran sus condiciones. Los subalternos (lo mismo de a pie que de a caballo) dan una lidia de abuso tan escandalosa en el castigo que estropean las condiciones de una res. El toro duro aguanta, y responde hasta el final, pero con intenciones nada fáciles para el matador falto de recursos. Al toro boyante este castigo le destroza, pero bien se cuidan los estilistas de que cambien el tercio pronto, y, naturalmente, viene el al-

boroto, la élite de pa pinturera y el desbordamiento de los espectadores batiendo palmas. ¿Méritos? Muy pocos, porque el animal traía dentro el éxito y su matador tuvo que hacer bien poco para ahormarle a su estilo.

El toro bravo y nervioso, con esta lidia, llega peligroso al final, y quitando a esa pareja (pareja que figura a la cabeza de los matadores) que los reduce a la obediencia sacándolo a los medios, donde el animal tiene todas las ventajas, y que diez minutos antes se vería en un grave aprieto el mejor de los toreros, es donde lo prefieren estos formidables muleteros que, como decimos antes, capitanean a los demás, y resulta difícil para aquellos por no poder quitarle los rebabios aprendidos con el destroncamiento que hace al pasarse, tirando de él, el toro entero por delante, dando de sí el brazo todo cuanto puede, al tomarlo con la muleta.

A estos toros sería fácil torearlos en el tercio con seguridad de éxito si el picador saliera con la cabalgadura por derecho, si el banderillero de fuerza no se doblara un acto seguido refugiarse en la trincherera. Si sin fin de veces por uno y otro lado para éste lo corriera a una mano y el picador se saliera más de la valla para picar el

sin la tendencia de defenderse en las tablas, conservaría su temperamento dócil pero he aquí que el modernismo que todos los toreros quieren practicar y he aquí también la guerra continua cuando sale el toro para los toreros faltos de sapiencia para estas contiendas.

Gallito y no otro fué el autor de esta clase de faenas. El, pudiendo con el toro en todos los terrenos, y buscando el lucimiento con el menor riesgo posible, mandaba que castigarán al toro, pero... ¡mucha cuidado! él mandaba y lo mandaba bien que picaran delantero o en su sitio, apretado o que no le partieran el pellejo, y a la de a pie eran muy pocas las instrucciones, puesto que, salvo raras excepciones, dejaba que cumplieran su misión en el sentido que fueron anunciadas, y sólo con un gesto indicaba el sitio donde tenían que colocarse. Todo ello tan a tiempo mandado y con una maravilla de precisión en sus intervenciones, que causaba asombro en sus mismos compañeros.

Por algo José fué José y quizá su recuerdo siga como insustituible en el arte de lidiar reses bravas.

REJONCILLO



Sr. D. Emilio Ciprés Serra.—Aguilar de Segarra.—He aquí la relación de las corridas celebradas en Huesca en el mes de agosto, fiestas de San Lorenzo, en lo que va de siglo:

1901.—Días 10 y 11. Conejito y Algabéño. Toros de Zaldueño y Murube, respectivamente.

1902.—Días 10 y 11. Parrao (en sustitución de Conejito) y Bombita (Ricardo), toros de Murube y Adalid, respectivamente.

1903.—Día 10. Solamente una corrida. Bonarillo único espada, seis de Rimpamillán. También estaba contratado Saleri (Juan Sal), pero resultó cogido en Zaragoza el día anterior.

1904 y 1905. No hubo corridas.

1906.—Saleri (Juan Sal) único espada, cuatro toros de Vizarra.

1907.—No hubo corridas.

1908.—Días 10 y 11. Minuto y Vicente Pastor, toros de Ripamillán y Félix Gómez.

1909.—Día 10. Algabéño (padre) y Guerrita. Seis toros de Mariano Catalina.

1910.—Lagartijillo-chico, Bombita III y Gordito. Toros de V. Cortés.

1911.—Día 10. Regaterín y Chiquito de Begoña. Toros de Flores.

1912.—Día 11. Mazzantinito y Punteret. Toros de Patricio Sanz.

1913.—Día 10. Gaona y Torquito. Toros de Esteban Hernández.

1914.—Camisero, Posada y Belmonte. Toros de Amador García.

1915.—Día 12. Gaona y Belmonte. Toros de García de la Lama.

1916.—Joselito el Gallo y Ballesteros. Toros de Matías Sánchez.

1917.—Día 10. Gaona y Belmonte. Toros de Matías Sánchez (Trespalacios).

1918.—No hubo corridas.

1919.—Día 11. Joselito y Belmonte. Toros de Benjumea.

1920, 1921, 1922 1923 y 1924. No hubo corridas.

1925.—Día 10. Sánchez Mejías y Algabéño. Toros de Sánchez Rico.

1926.—Día 10. Marcial Lalanda y Villalta. Toros de Sánchez Rico.

1927.—Día 11. El Gallo, Villalta y Fuentes Bejarano. Toros de Anastasio Martínez.

1928.—No hubo corridas.

1929.—Día 10. Manuel Martínez, Félix Rodríguez y Barrera. 6 de Sánchez Rico.

1930.—Día 10. Villalta, Fuentes Bejarano y Maera. Toros de Pellón.

Día 11. Márquez, Marcial Lalanda y Fuentes Bejarano. Toros de Matías Sánchez.

¿Está usted servido?

Pues a mandar.

Sr. D. Emilio Suárez.—Barcelona.—El 22 de agosto de 1925 se celebró en la Monumental en la que actuaron Ginesillo, Mendoza y Cagancho (por este orden); los toros fueron de Argimiro Pérez Tabernero, chicos y mansos. Se silbaron casi todos al arrastrarlos las mulillas. Mendoza fué cogido al torear con el capote en su primer novillo; herido y todo siguió en el ruedo hasta que pudo deshacerse de su enemigo. Luego pasó a la enfermería, y no salió más. Cagancho, que toreaba por segunda vez en Barcelona, estuvo mediano en su primer toro; al hacer un quite en el quinto éste le cogió de lleno por el vientre, pero sin herirle. A pesar de ello, el gitano se fue a la enfermería y no volvió a salir. Por estos percances Ginesillo mató cuatro toros aplaudiéndosele la voluntad que demostró toda la tarde.

Eso es lo que pasó en esa novillada.

¿Era lo que usted quería saber?

El banderillero "Rosalito" se llama Fidel Rosalem. Fué peón de Belmonte sí señor. Hay dos novilleros apodados "Litri". Luis Prados "Litri II", natural de Madrid y Jesús Trinidad, de Huelva, y primo del malogrado matador de toros que usó ese apodo.

Ese toro que usted dice, pertenecía a don Juan Sánchez.

Sí, señor. Esos toros se anuncian como usted dice. O al menos, así deben anunciarse. Queda satisfecha su curiosidad.

### ¡TODAS COMO ESA!

Nuestro colaborador "Juan Gallardo" ha escrito en su tribuna de Heraldo de Aragón.

### "COGIDA DE VILLALTA"

Nohay que alarmarse, que no ha sido un toro el que ha atrapado a este torero de la tierra. Ha sido una empresa la que ha habido "engancharlo" y hocerse con él.

Después de que Villalta había hecho de-

## NOTICIAS

cisión de no torear más hasta nuestra feria, recibió proposiciones de la empresa de Badajoz, en cuya plaza después del triunfo de Mérida, el nombre de Nicanor es imprescindible en los carteles.

Villalta no sabía como rehusar este ofrecimiento, y pensó pedir una cantidad elevadísima para ver si de esta manera desistían de contratarlo.

Así las cosas, Villalta escribió a la empresa de Badajoz, agradeciéndole la atención de haberse acordado de él para torear en aquella plaza y diciéndole que sus honorarios para la corrida proyectada eran 16.500 pesetas.

Telegráficamente Villalta recibió de la empresa la siguiente contestación: "Aceptadas condiciones contrato, anuncio a usted para torear 10 octubre".

Esta ha sido la "cogida" de Villalta. Claro que es una agradable cogida por la que —según noticias— el torero aragonés se mete en el bolsillo 16,500 "leandras".

## PEÑA BALLESTEROS

El próximo día 11 se celebrará una típica cena al estilo de Aragón en esta antigua Entidad, con motivo de celebrar la fiesta de su Patrona la Virgen del Pilar y dedicada a su socio honorario el joven matador de novillos Florentino Ballesteros, por los grandes éxitos alcanzados durante la presente temporada, primera de su carrera taurómaca.

Al final se celebrará una sesión de jotas, terminando con un baile familiar.

## SANTIAGO ORCAJO

Varios admiradores de este valiente novillero, que tan brillante éxito alcanzó en la corrida nocturna celebrada en las Arenas el 5 de julio pasado estoqueando colosalmente un novillo por lo que se le concedió la oreja, nos comunican que están gestionando acerca de la empresa para que este torero pueda ser nuevamente presentado al público con ganado más manejable, con el que seguramente habrán de lucir las excelentes condiciones que posee para el toreo.

## Barrera no se retira

El rumor de la retirada de Vicente Barrera, lanzado por el diario madrileño "Informaciones", ha producido entre los aficionados de toda España penosa sorpresa, ya que el torero valenciano está ahora en plenitud de su arte, y como se dice en el argot taurino, en esa racha en la que tantos triunfos está conquistando, y a la que atribuiremos de agradecer muchos momentos de entusiasmo. Hemos querido averiguar lo que había de cierto en tales rumores, y para saberlo nos hemos entrevistado con Vicente a su regreso de Ubeda, plaza en la que obtuvo un grandioso triunfo, y en la cual, según dichos rumores, el torero del Toria había toreado su última corrida.

Sorprendemos a Vicente en casa de su hijo y apoderado, Arturo Barrera, en plena fiebre cinegética, impaciente por ir a comprar un galgo que, a juzgar por el entusiasmo del torero, va a terminar con todas las liebres de los campos manchegos. Necesitamos recurrir a toda nuestra amistad para contener la impaciencia del torero y hacerle cargo del chucho cazador y que conteste a nuestras preguntas.

—¿Qué es eso de la retirada tuya del toreo, Vicente?

—¿Pero qué retirada?

—Ayer, "Informaciones", ha publicado la noticia de que tú, en Ubeda, habías brindado la muerte del último toro a las cuadrillas, porque era él último que matabas, para retirarte del toreo.

—Yo no me retiro, ni yo brindé ayer ningún toro a las cuadrillas, ni yo he dicho a nadie, ni en Ubeda, ni en ninguna parte, nada que pueda hacer sospechar que me voy de los toros, ni siquiera que lo haya pensado. No sé quién habrá inventado eso.

—Con franqueza, Vicente, "eso" lo ha inventado el público que, sabedor de que eres heredero consorte de una cuantiosa fortuna, cree que vas a retirarte porque no necesitas torear para vivir.

—Pues no tiene razón el público, y lo que me choca es que un diario como "Informaciones" haya acogido el rumor. En cuanto al público, éste no tiene la obliga-

ción de conocerme. Si me conociera, sabría que preisamente por ser heredero consorte de una cuantiosa fortuna, no quiero retirarme de los toros. Mi mujer habrá heredado toda la fortuna que quiera el público, y que su padre, a quien yo quería como a mi mejor amigo, la haya dejado, pero todo el dinero que gaste mi esposa y que haya de gastar el hijo que voy a tener, será el dinero que yo gane con los toros.

—¿Vas a ser padre?

—Si Dios quiere, para enero próximo.

—Quedamos, pues, en que no te retiras.

—No he pensado en eso ni un solo momento. Soy torero mitad por afición y mitad por ser rico. Ninguna de las dos cosas me permite retirarme, y si hubiese de hacerlo, porque el público me rechazase, continuaría toreando en el campo o donde fuese y solo por afición. Yo creo que si me quedase sin poder torear, me faltaría algo para vivir a gusto.

## La fiesta nacional

*Domina el aire uno, y son legiones*

*Los que consiguen superar la hazaña.*

*Se turnan los laureles las naciones*

*De cualquier hecho, o de proeza extraña.*

*La fiesta nacional, la hispana fiesta,*

*Aventajar no pudo hombre ni raza.*

*Intangible quedó, viril, enhiesta,*

*Sol y luz derramando en una plaza.*

*Jugándose la vida se divierte*

*El lidiador, altivo, sin falacia...*

*Sonreírle al peligro y a la muerte,*

*Tan sólo de españoles es audacia.*

*Para buscar la gloria en la porfía,*

*Y de una fiera despreciar la saña,*

*Hay que tener firmeza y osadía,*

*Y hay que nacer en la gloriosa España.*

MIGUEL A. ORTS

Buenos Aires, 1930.

—¿Y no influirá la paternidad para tu retirada?

—Al contrario. A mí me gusta vivir muy bien, y que los que me rodean vivan lo mismo; tratándose de un hijo, y más si vienen, aún me ha de gustar que vivan bien. Usted verá si para lograr esto se necesita dinero, y como yo quiero tener mío, entiéndalo usted, bien, mío todo el dinero necesario, comprenderá si además de por afición he de torear por egoísmo. Si hubiese pensado retirarme, no me arrimaría como me estoy arrimando, para torear en la próxima temporada todo lo que pueda.

—¿Te queda muho este año?

—Lisboa el 5, Badajoz el 10, Córdoba el 12 y otra en Valencia. Terminaré en Córdoba, y después no toreo hasta la próxima temporada, aunque me lo pida el Micalet.

—¿No toreas la de Valencia?

—Sé que la tengo pendiente, pero es cosa de mi tío Arturo si la toreo o no. Yo no me meto en eso.

—Y para la próxima temporada, ¿tienes algo contratado?

—Mi tío se lo dirá.

—Sí — interviene Arturo Barrera. — Tiene hecha la feria de Córdoba y la de Murcia. Contratos con Barcelona y Málaga, y tratos con otras empresas que no creo discreto nombrar.

—¿Planes para el invierno?

—Terminar el 12, haer una cura de aguas en Cofrentes, pueblecito valenciano, cuyas aguas son maravillosas para el hígado, y después a la Mancha, a terminar con todas las liebres y perdices.

—¿Las vas a descabellar?

—Las voy a asar a tiros y a mordiscos de mis perros. Algunas morderé yo también, después de asadas en la lumbre.

Vicente no puede contener más su impaciencia, y tendiéndome la mano, me dice en señal de despedida:

—Bueno, usted no querrá nada más de mí. El año cuarenta ya le diré cuando pienso retirarme.

S S T.

Madrid, 3-10-30.



## Corridas de toros y novilladas celebradas en la semana del 29 de Septiembre al 5 de Octubre

### Lunes 29

SEVILLA.—Seis toros de Guadalest, que cumplieron, para Marcial, Cagancho y Bienvenida.

### Martes, 30

No se celebró ninguna corrida de toros. SEVILLA.—Seis novillos de Villamarta, para Alfredo Corrochano, Capiller y Niño del Matadero. Corrochano en el primer toro se hirió en el párpado con el estoque. BELMONTE.—Seis novillos de F. López, para Niño de Haro, Rabadán y L. Carras-cosa.

HELLIN.—Cuatro novillos de Santos, para el chico de Cerrajillas, que estuvo superior, y "El Empastre" de Llapisera.

### Miércoles, 1.º Octubre

UBEDA.—Seis de Villamarta, buenos, para Cagancho, que estuvo regular, y Barrera y Bienvenida que cortaron orejas.

LISBOA (Portugal).—Seis toros de la Vda. de Soler, para Félix Rodríguez, Pepe Iglesias y Balderas.

BELMONTE.—Cuatro novillos de Sánchez, para Torerito y Bragelí más los toreros bufos Charlot Bachiller.

VILLAMARTIN.—Cuatro novillos de la región, para A. Salas.

### Jueves, 2

BARCELONA.—Seis toros del Conde de la Corte, sosotes, para Bienvenida y Jesús Solórzano.

PEDREZUELA. — Cuatro novillos de Guzmán, para A. Gallardo y Perrín.

### Viernes, 3

SORIA.—Seis toros de Patricio Sanz, para Pepe-Hillo, que tomó la alternativa y estuvo bien, Bejarano, que cortó orejas y Heriberto García que cumplió.

### Sábado, 4

No hubo corridas de toros ni novilladas.

### Domingo, 5

MADRID.—Cuatro toros de Cruz del Castillo y dos de Tovar para Cagancho, que cortó una oreja y Gitanillo de Triana, que no cortó nada.

BARCELONA.—Seis toros de García de la Peña, para Pedrucho y José Pastor.

CADIZ.—Seis toros de Q. Ortega, para Carnicerito, Amuedo y Bejarano.

LORCA.—Seis toros de la Vda. de Soler, para Félix Rodríguez, Armillita Chico y Maera.

VALENCIA. — Seis toros de Concha y Sierra, para Manolo Bienvenida que obtuvo un triunfo cortando orejas y saliendo en hombros.

CARAVACA. — Corrida mixta. Ricardo González mató los dos primeros novillos y M. Fuentes Bejarano y Maravilla los

cuatro restantes. El ganado de Chichén, regular.

LISBOA (Portugal).—Seis toros de Infante, los dos primeros para el rejoneador Nuncio y los restantes para Barrera y Mariano Rodríguez.

NIMES (Francia).—Seis toros, para Marcial, Valencia II, y Enrique Torres.

TETUAN.—Cuatro novillos de V. Torres, para Domingo Ortega y Francisco Rabadán.

ALBACETE DE ZURITA.—Cuatro de Serrano, para E. Lafuente.

BILBAO.—Cuatro de Santos para F. Villarroel y Minuto.

CARTAGENA. — Cuatro de Taberno, para Chavito y Yerberito.

CASARRUBIELOS.—Cuatro de Arduara, para Perlita.

CARTAYA.—Festival benéfico. Seis novillos de Juan Belmonte, para Manolo Belmonte, Perlacia y Morenito de Huelva.

CUENCA.—Cuatro de P. Hernández, para Pepe-Hillo de Bilbao y Vicente Hong.

GRANADA.—Seis de Villamarta, para

P. Rodríguez, T. Belmonte y Alvarez Pelayo.

HELLIN.—Cuatro de Latorre, para Niño del Barrio, y Charlot, Ramper y Tomásín.

JUMILLA.—Cuatro de Melgarejo, para Currito de la Cruz y Morenito de Valencia. LOGROÑO.—Cuatro de Rubio, para Bartolomé y L. Marcos.

OLIAS DEL REY.—Cuatro de Sánchez para la cuadrilla bufu de Charlot, Villa, Fity y su botones.

UBEDA.—Seis novillos de Palha, para Lacruz, Lagartijo y Camará.

ZAFRA.—Seis de Villamarta, para Carnicerito de Méjico. Contreras y Perete.

ZAMORA.—"El Emplaz-tres" de Aragón.

POZO DE LA SAL.—Cuatro de Encinas, para Rey Conde.

BURDEOS (Francia).—Dos novillos de V. Martínez, rejoneados, y seis de Blanco para Noaín, F. Rodríguez II y Paco Cestero.

PERPIÑAN.—Seis de Santos, para Perrieta, Chalmeta y Niño de la Brocha.

MEDIO AL SESO

## En la Monumental de Barcelona

5 Septiembre

Seis toros de García de la Peña, para PEDRUCHO y JOSÉ PASTOR

Ni para café

En esta corrida Pedrucho y Pastor figuraron con la doble personalidad de empresarios y toreros, todo en una pieza. Mal negocios hicieron los simpáticos diestros, pues si nuestros cálculos no fallan de este festejo no habrán sacado ni para café. Y hasta es posible que hayan emulado al celebrísimo sastrer del Campillo.

Pedrucho y Pastor, indistintamente han tenido la satisfacción de llenar la Monumental sólo con su nombre. Los dos juntos nos consiguieron meter más de un tercio de entrada.

Fué una lástima para ellos.

Y lo peor del caso es si como empresarios tuvieron poca fortuna, como toreros no se vieron favorecidos por la suerte.

Hay días aciagos.

Es posible al ver los tendidos tan poco animados el espíritu de los toreros-empresarios se deprimiera. No había para menos. Ahora que el público no quiso tener en cuenta este naturalísimo estado de ánimo de los espadas y extremó con ellos las censuras. Y hasta regateó los elogios cuando los merecieron.

El mejor acierto que pudo apuntarse Pedrucho en su haber fué su brevedad con la

espada. Ya que no estilismo, hubo acierto a la hora de tirar el sable. Y no fué mérito dado como se presentaba la cosa para el simpatiquísimo diestro vasco-catalán.

A José Pastor correspondió lo que el torero se hizo esta tarde: Unos lances que se hicieron con el capote y media docena de mulatazos imponentes por el valor y la elegancia que derrochó en ellos.

No tuvo suerte con la espada.

La ovación más clamorosa la oyó cuando al clavar un gran par de banderillas en el tercer, un mansurrón difícil, al que él le entró poco a poco, alegrando gallardamente y metiendo los brazos con una valentía inconcebible.

También se distinguieron Valentín, Barrera y Calabía que agarraron buenos paros.

Los toros, terciados y recogidos de cabeza. Cuatro dieron un juego excelente. En otra ocasión Pastor y Pedrucho se hubieran apuntado un triunfo con ellos indubitablemente.

En quinto lugar salió un sobrero de Villarroel, una mole de carne, que empezó trañándose de los capotes y acabó embistiendo dócilmente como un corderito. El toro fué devuelto a los corrales por padecer una afección a la vista. El que le substituyó fué un verdadero "galán" que hizo pasar el día al matador.

Total: que nos aburrimos.

TRINCHERILLA

Como no es posible disponer del sitio necesario para hacer con alguna extensión la reseña de las corridas de la feria salmantina, voy a hacer ésta a grandes rasgos, con el único objeto de que los lectores de este semanario, sepan la verdad de cuanto ha ocurrido respecto a toros y toreros.

El madrileño Antonio Márquez, que toreó las corridas de Angoso y Coquilla sólo justificó su elevada situación en el toreo en la hermosa faena llevada a cabo con un buen toro de coquilla, al que mató superiormente, por lo que se le concedió la oreja. En los tres toros restantes que despachó, sólo vimos destellos.

¿Qué decir de Manuel Jiménez "Chicuelo"? ¡Pobre Manolito! Ha sido el que peor ha estado en la feria, saliendo a bronca por toro, sin querer torear y hartándose de pinchar.

Le tiraron infinidad de melocotones y almohadillas, cosa que no hay derecho y a la que la autoridad debía poner coto. Diremos en descargo del matador que lo mismo los toros de Encinas de la primera corrida, que el de Terrones y Angoso del Concurso, que fueron los cuatro que estoqueó, fueron los más mansos y de peores condiciones para la lidia.

Nicanor Villalta con los toros de Angoso, mansos a más no poder, estuvo valiente y voluntarioso, haciéndose aplaudir. Toreó la corrida de concurso y le tocaron los toros de Villarroel y de Encinas. Al primero que fue manso hizo con él más de lo que debía y lo despachó de una magnífica estocada que le valió la oreja y la vuelta al ruedo. Con el segundo que resultó bravo ejecutó una gran faena de muleta con pases de todas las clases entre los que sobresalieron varios de pecho y seis o siete parones Villaltistas, le sacudió otra estocada monumental y se le concedieron las dos orejas y el rabo y volvió a dar la vuelta al ruedo en medio de una imponente ovación.

¡Muy bien, maño!

Cagancho, torero de desigualdades, torero genial, que cuando esta inspirado hace prorrumpir a la gente en alaridos de entusiasmo y que cuando no le sale su toro o se desconfía la indigna en sumo grado, estuvo bien, muy torero y muy valiente en la corrida de Coquilla en la que el ganado salió bravo; toreó con esa gracia inimitable que posee y la gente se partió las manos aplaudirle y sobre todo, cuando entrando a matar lo hizo de una manera irreprochable con uno de sus toros y señaló un buen pinchazo. Se le concedió la oreja a pesar de que no ligó una faena. Pero en los toros de Encinas que salieron con mucha casta, con mucho temperamento, hizo el más esmeroso de los ridículos y llegando la gente hasta querer agredirle y arrojar panecillos y botellas al ruedo. Con esto creo que será más que suficiente para que se den cuenta del resultado de la actuación de este gitano en la tercera de feria.

El otro gitano estuvo lo mismo, bien, muy bien, con los toros de Coquilla, pero tampoco cuajó una faena sino lances y muletazos sueltos, muy templados, toreros, pero nada más. Con el pincho no pasó de regular; con las reses de Encinas estuvo tan mal y tan desastroso como su paisano y la gente le gritó y le tiró almohadillas; y entre ellos dos y Chicuelo dieron uno de los mítines mayores que se pueden dar.

¡Qué vergüenza de toreros!

Vicente Barrera estoqueó dos toros de Angoso, uno de Coquilla y otro de Albayda. En todos ellos triunfó ruidosamente, de una manera definitiva, todo por torear bien, con alegría, con arte; por dominar y hacer faena a todos los toros, por arrimarse, por su gran cantidad de afición y sus ganas de agradar. Barrera se ha hecho el amo de las ferias de Salamanca. Ha cortado seis orejas y dos rabos, dió cuatro vueltas al ruedo en medio de una lluvia de prendas y se ha llevado en el bolsillo el contrato del año que viene. El valenciano vino a conquistar a Salamanca y lo ha logrado. Le salieron dos toros mansos y dos bravos. A los mansos los dominó de tal modo que parecía haberlo hipnotizado con su prodigiosa muleta, hacía de ellos lo que le daba la gana, los toreaba de pie y de rodillas y se los quitó de delante con un pinchazo y un descabello a la primera y de una estocada un poco desprendida.

A los bravos los toreó por verónicas e hizo quites por chicuelinas que el público ovacionó y con la muleta ejecutó dos faenas plétóricas de arte y de valor, con pases de pecho y de la firma colosales, por alto y ayudados inmensos, naturales y afarolados, intercalando desplantes y cambiando la muleta de mano, por la espalda. Los mató muy bien y lo mismo que en los mansos cortó orejas.

Resumiendo: Cuatro toros, cuatro éxitos, cuatro faenas de muleta y en todas tocó la música en honor del maestro valenciano.

Heriberto García demostró que posee condiciones sobradas para ser figura. Le vimos torear con el percal muy valiente y con la muleta destellos de este arte que dicen sacó en Madrid el día que recibió la cornada. Con la espada está muy suelto y ataca derecho, a sus dos toros de Coquilla los despachó de dos sendas estocadas, por

lo que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Los toros. Angoso mandó una corrida fea de tipo y mansa, de los seis le debieron de fogear por lo meno cuatro. Coquilla envió una corrida magníficamente presentada, de ocho toros, nobles y pastueños, lo que se dice unos toros ideales para los toreros, a varios de ellos les dieron la vuelta al ruedo y el ganadero, que presenciaba la corrida desde una barrera, fué calurosamente ovacionado. Encinas, mandó a la feria de Salamanca, unos toros muy bonitos, muy bien encastados aunque algo pequeños, pero cumplieron muy bien y dos de ellos fueron ovacionados en el arrastre.

El día 21 que se celebró una corrida concurso se lidiaron en el orden siguiente reses de don Juan Terrones, don Nemesio Villarroel, don Francisco Sánchez, de Coquilla, Hijos de don Victoriano Angoso, don José Encinas y Excelentísimo Marqués de Albayda. En esta corrida se disputaron los ganaderos una preciosa placa que le fué adjudicada por mayoría de votos al Marqués de Albayda.

No siendo los toros de los dos últimos ganaderos citados, los demás fueron dignos de ser presentados en un concurso de ganado manso y entonces seguramente se habrían tenido que dividir el premio.

Y ahí tiene el lector expuesto con verdad lo poco que ha ocurrido en las cuatro corridas celebradas en Salamanca en este mes de Septiembre, y gracias les podemos dar a Villalta la repetición el año venidero.

## EL EMPASTRE Y EL EMPLAS-TRES

Durante los días de feria actuaron un día el Empastre de Llapisera y otro el Emplás-tres o Filarmónica Taurina Aragonesa.

Las dos agrupaciones lo mismo la de Llapisera que la de Calerito, obtuvieron grandes éxitos. La Banda de Llapisera, lo que se dice como banda, está mucho mejor que la aragonesa, pero amigo, en la parte cómica llena mucho más la de Calero, por que llevan a los Ierines que son dos artistas formidables con infinidad de trucos preciosísimos, mientras que la otra no tiene más que al Bombero Torero. La Aragonesa trae también a don José Oto, que es un número muy atractivo, por que es un fenómeno este baturro cantando la Jota.

De todas las maneras las dos han gustado mucho y ambas pueden actuar agradando a cuantos concurren a verles.

Empresarios: Debéis de contratar a estas bandas por que al público le ha dado por "Volcarse" en las taquillas cuando se anuncia un espectáculo de esta clase.

RASINES

## MADRID

5 de Octubre.—Un lleno total par la expectación que había despertado la combinación faraónica.

Los cuatro toros de Cruz del Castillo, terciados y mansurroneos. Los otros dos fueron desechados por chicos en el apartado y substituidos por dos de Tovar—quinto y sexto—gordos y bravos, sobre todo el quinto.

Cagancho y Gitanillo de Triana estuvieron mal en los del Castillo, escuchando sendas broncas, cuando se retiraban al estribo, después de asesinar a sus enemigos. En el quinto Cagancho hizo una faena corta y

## INTERESANTE a los Empresarios de Plazas de Toros

### EL ARTICULO 133 DEL REGLAMENTO OFICIAL DICE:

**"Las empresas fijarán ejemplares de este Reglamento en forma que sean perfectamente legibles y no puedan sufrir deterioro, en la Presidencia, los cuatro cuadrantes de todos los pisos de la Plaza y en el patio de caballos, y todos los acomodadores deberán tener en su poder uno de bolsillo que exhibirán al espectador que formule alguna reclamación".**

**Tanto en una forma como en otra hallarán las Empresas en esta Administración ejemplares del REGLAMENTO OFICIAL al precio de DOS PESETAS los tirados en hojas para fijarlos como se prescribe y a UNA PESETA los publicados en edición de bolsillo. Se mandan CONTRA REEMBOLSO**

Aragón, 197 - BARCELONA

buena, para una estocada en su sitio. El usia le concedió la oreja que todo el público protestó silbando al presidente y al torero. En todo lo demás que hizo mal.

Gitanillo, dos quites, y seis lances de los suyos en dos tiempos, que se jalearon como se merecían, y en lo demás mal.

El público salió disgustado de lo poco bueno que hicieron los dos cañis.

Lo mejor de la corrida, los puyazos de Zurito y los pares de banderillas de Mella, Duarte y Rosalito.

## SAN FERNANDO (Cádiz)

Con una entrada bastante aceptable se celebró la novillada anunciada que para el domingo 28 del pasado, nos sirvió una empresa de Barcelona.

El ganado de López Plata excepción del lidiado en segundo lugar, fué bueno, pues aunque algo tarde, cumplió con los caballos y se dejaron torear por los de a pie.

Leopoldo Blanco, confirmó su éxito de Madrid y provincias, haciendo a su primero una faena de las que acreditan a un torero de inteligente, derrochando durante ella, arte, dominio, elegancia etc., estando breve con el pincho. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

A su segundo después de lucirse en dos quites en los cuales se apretó y se lió al toro materialmente a la cintura, le hizo una faena de muleta inmensa, en la que no sabemos que admirar más, si el valor que derrochó en ella o el arte. Al dar un pase de pecho pisando los terrenos al toro, fué cogido aparatosamente, resultando con una cornada en la ingle. En medio de una imponente ovación el diestro entra en la enfermería. Rebujina que tuvo que matar tres, estuvo desconcertado, sin duda por el percance de su compañero, y su actuación no fué del agrado del respetable que le silvó con justicia en algunas ocasiones. Nos parece que este diestro ha perdido el puesto, y ya se sabe que en cuestión de toros es muy difícil recuperarlo una vez se pierde.

Collantes y Vaquerito fueron aplaudidos con los palos y bregando. Trasellas puso un par aceptable.

De los de caballo: Higuera que puso una buena vara y Chanó que picó aceptablemente.

De la enfermería nos comunican el siguiente parte facultativo:

El diestro Leopoldo Blanco, sufre una cornada en la ingle derecha de cuatro centímetros de extensión por quince de profundidad que interesa la piel, tejido celular subcutáneo y tejido muscular. Pronóstico reservado.

## EL ESTADO DE LEOPOLDO

Una vez terminada la corrida, hubo necesidad de conducir al diestro Leopoldo Blanco en una camilla a su domicilio, desarrollándose en sus familiares una escena dolorosa.

En las últimas horas de la noche el estado del herido es satisfactorio y según nos participó el reputado cirujano don Cayetano Roldán tardará en curar, de no sobrevenir complicaciones, unos quince días.

La noche la pasó algo tranquilo con algunas décimas de fiebre. Por la mañana le reconoció la herida el doctor Roldán y aunque la encontró de aspecto bueno, hubo necesidad de dilatarla.

Leopoldo está muy animado y se lamenta

de la desgracia, ya que pensaba ejecutar una faena grande por el toro ideal, pero la fatalidad le ha postrado en la cama por unos días.

Por este percance pierde la novillada del día 5 en Ceuta, la del 9 en Madrid con Corrochano y Chiquito de la Audiencia y la del día 12 en Barcelona.

Hacemos votos porque Leopoldo pueda continuar pronto su brillante campaña.

JUDEX

## NIMES

### MARCIAL Y ENRIQUE TORRES CORTARON OREJAS

Con un lleno Completo se ha celebrado la corrida de toros, en la que han despachado seis buenos mozos de don Manuel Aleas los diestros Valencia II, Marcial Lalanda y Enrique Torres.

En los de Aleas hubo de todo, predominando la mansedumbre, si bien no hubo ninguno con malas ideas.

El Chato Valencia, en sus dos toros, no pasó de regular, tapándose algo más en el primero, pues en el segundo estuvo muy pesado, tanto en la faena como con el pincho, por lo que escuchó de todo.

Marcial Lalanda ha tenido una de sus mejores tardes de torero, y la mejor sin duda, de las de este año, en el mediodía de Francia.

Toreó a sus dos toros enormemente con el capote, escuchando ruidosas ovaciones en los quites, destacándose notablemente de éstos algunos de la mariposa, que ejecutó estupendamente.

Banderilleó con su peculiar estilo a su primero, poniéndole tres pares que fueron ruidosamente ovacionados y amenizados por la música.

Con la muleta, tanto en su primero, como en el segundo, realizó dos faenas con pases de todas marcas, derrochando arte y dominio, que fueron justamente jaleados, y ambas faenas, a petición del respetable, fueron acompañadas de la música, y como con la espada estuvo muy breve y certero, se le concedieron las dos orejas y los rabos de sus enemigos, y entró un clamorosa ovación fué paseado en hombros por el ruedo y así sacado de la plaza. En resumen, una gran tarde del diestro madrileño.

Enrique Torres estuvo muy torero en sus dos toros, en el primero bien y fué ovacionado, y en el último de la tarde, superior, por lo que dió la vuelta, despidiéndose entre una gran ovación, a más de cortar la oreja.

## PERPIGNAN

### NUEVO TRIUNFO DEL NIÑO DE LA BROCHA

La repetición del Niño de la Brocha, que tan gran cartel dejó aquí en su anterior actuación, hizo que el circo se llenase a rebosar.

Los toros de don Manuel Santos, procedentes de don Antonio Fuentes, grandes y de poder, en general cumplieron.

Parrita, en su primero, en conjunto estuvo bien, por lo que fué ovacionado, y en su segundo se destacó notablemente con capote y muleta, dando un gran volapié, por lo que se le concedió la oreja.

Chalmeta.—La labor de este diestro causó muy buena impresión, pues en sus fae-

nas de capote y muleta se dejó entrever la cantidad de arte que posee, dando la nota de valor. Con el pincho estuvo breve y fué ovacionado.

Niño de la Brocha fué la nota culminante de la corrida. A su primero le saludó con una serie de verónicas monumentales, siguiendo en los quites, poniendo de manifiesto su arte de torear bien.

Con la muleta hizo una faena plébrica de arte, dando pases monumentales, por lo que fué ovacionado y tocó la música en su honor; perfilado a dos dedos de los pitones, se dejó caer sobre el novillo, dando un gran volapié, y en medio de una ovación clamorosa, cortó las orejas y el rabo.

En su segundo volvió a entusiasmar al público toreado estupendamente entre delirantes ovaciones. Mató de una gran estocada y el público cargó con el "Niño" y lo sacó en triunfo de la plaza aclamándole con gran entusiasmo.

## MEXICO

### EN EL TOREO

Junio 22 de 1930

Segundo éxito de la temporada novillero de verano. A pesar del agua que nos molestó toda la tarde, a pesar de la sosería de los toros de Malpaso, el público soportó pacientemente ambas calamidades, aplaudiendo a rabiar los arreos del diminuto "Pepete", y el torero excepcional y único de Antonio Rizo "El Espontáneo". ¡Da gusto ser aficionado y presenciar estas heroicidades que no vemos en las temporadas grandes o formales!

Ya dije que los toros de Malpaso, fueron mansos. Que como el piso está imposible, nada pudieron hacer de provecho los peones, banderilleros y pincharratas. El octavo, destinado al "Espontáneo", pareció al respetable demasiado chico, no obstante que fué más grande que el cuarto también para Rizo, y armó la gran tremolina hasta que consiguió su regreso a los corrales. El sustituto, alto de agujas y con malas ideas, nada de particular ofreció en su lidia, como no fuera enviar a la enfermería a "Pepete" con un puntazo corrido en el escroto al pretender practicar un quite con la hermosa y olvidada suerte del "galeo".

El susodicho "Pepete", vestido de gris y oro, estuvo catastrófico e imponente de valentía. No tuvo suerte, al matar, con el novillo que abrió plaza: el público chilló esta poca fortuna, y el de Tuxpan, realizó con el quinto una de las faenas más valientes y emocionantes de que tengo memoria desde que soy aficionado. Con el piso enfangado dió el parón en todos los pases de que se compuso su labor, y nos tuvo en un grito, emocionados de ver tanto arresto y tanta tranquilidad con un toro no dechado de nobleza y con el piso imposible de andar. Tuvo su faena, grande bajo todos conceptos, pases de todas categorías. Lo mismo el de costado que el de la firma, el de molinete que el ayudado por bajo y hasta el natural. ¡Una cátedra de toreo verdad y artístico! Con el acero, superior en la media estocada "lagartijera" que hizo morder el polvo a la res malpaseña, siendo ovacionado el espada con verdadero entusiasmo, recorriendo dos o tres veces el anillo, y cortando por aclamación general las orejas y rabo del cornúpeto. ¡Muy merecido!

Con el primero, bien toreado con capote y muleta, y pesado al herir. Demostró

superior volapié que hizo que el entusiasmo se desbordara y le fuera concedida la oreja y el rabo por general aclamación, aun cuando el Presidente al principio no quería conceder tal galardón.

Con el que abrió plaza, cumplió sin notas salientes. Banderilleó muy bien al cuarto haciendo alarde de facultades, vista y dominio, y puede anotarse como un triunfo su reaparición en nuestra primera plaza.

Aceptable debut tubo Roberto Cantú, quien vestía de grana y oro. No está el muchacho muy movido, pero puede llegar a ser algo en el Toreo, ya que le sobran valor y afición. Valentón pero conmovimiento en los pinreles fué su trasteo con el segundo. Confío a las piernas lo que debió hacer a los brazos, por lo que el piedraño fué quien toré a Cantú, el que no tuvo suerte con el acero en los diferentes viajes que hubo de hacer para verse libre de su adversario, al que, eso sí, pinchó siempre arriba.

Al quinto lo banderilleó con más voluntad y valor que suerte. Se apreciaron en él condiciones de buen y fácil banderillero, pero necesita cuajarse un poco más. Con la muletea, apreciáronse los mismos defectos que en la labor con el segundo. Falta dominio, seguridad, afinamiento. En suma, todo lo que viene haciendo al torero la práctica. Un pinchazo y media contraria dieron fin al piedraño. Y para Cantú hubo aplausos alentadores, pues se le vió siempre valiente y con deseos de agradar.

Antonio Rizo, de marrón y oro, lanceó superiormente al toro tercero. Los lances por el lado izquierdo fueron un dechado de finura, temple y gallardía, y el público batió palmas celebrándolos. Con las banderillas no tuvo suerte en esta ocasión. De la labor muleteril, destacaron dos pases de pecho con la diestra, uno de costado y un natural alto. Claro que el piedraño estaba suave y pudo hacer mas con él el espada, pero no vamos a ser exigentes con quien empieza y tiene grandes dotes de torero artista y pudoroso. Con ese sabor, ese clasicismo y esa majestad que hoy no se usa, arreó "Espontáneo" superior volapié que pulverizó al piedraño, y proporcionó a Antonio Rizo clamorosa ovación con vuelta a la circunferencia, salida a los medios y concesión de orejas y rabo del astado. ¡Superior estoqueador es este chico!

Al sexto lo toréó con agallas y maestría. Bien ayudado por Alfredo Freg hizo "Espontáneo" meritoria labor muleteril, sobre la izquierda, de la que se destacaron dos pases de pecho y uno de costado, muy bien ejecutados. Sin estar igualado el astado, propinó Antonio un pinchazo en las alturas; y previo corto muleteó por la cara, arreó media en las agujas de la que dobló el piedraño. (Muchas palmas para Rizo, que es un matador de cuerpo entero).

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**  
**APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS,** por A. Campmany. 2 ptas.  
**ESCRITOS SOBRE TAURAMAQUIA,** de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.  
**REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS** con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.  
**TOROS Y TOREROS EN 1928.** 5 ptas.  
**TOROS Y TOREROS EN 1929.** 5 ptas.  
**EL ARTE DE VER LOS TOROS.** 3 ptas.

Primórosa fué la novillada de Xajay lidiada esta tarde. Toros con tipo, pitones y bravura nos mandaron los señores Guerrero, siendo lástima que el agua por un lado y la falta de toreros por otro, hubieran estepeado el festejo que por el ganado nada dejó que desear. Hubo dos toros bravísimos, de bandera; segundo y tercero. Los cuatro restantes, con ser bravos, no llegaron al plan de los que indjco. De todas maneras, un triunfo para los señores Guerrero fué esta novillada y ya quisiéramos muchas como ésta.

Jesús Quintero, de rosa y plata, estuvo valiente, voluntarioso y con algún estilo en sus dos toros, pero no pudo con ellos. Hay en Quintero afición y valor, por lo que no será difícil que llegue a ocupar un buen puesto en la torería, siempre que se dedique a torear por esas plazas, con ganado de menos nervio y que no le abandonen ni la afición ni el valor hoy demostrados. Toreó aceptablemente con el capotillo a sus dos enemigos. Los lances del cuarto, estuvieron mejor instrumentados que los del primero. Con la muleta estuvo cerca y valentón, sin poder fijar ni torear debidamente a tan nobles adversarios, y con el estoque atacó siempre con fe y rectitud. No fué un fracaso su debut, pero tampoco un triunfo. Conste.

García Barrera, de heliotropo y oro, estuvo mal en sus dos toros. Al segundo que estaba suave y fácil por ambos lados, no supo torearlo, sino que el bravo burel, fué quien toré a Agustín, llevándolo por todos los sitios de la plaza. Acertó con un espadao en su sitio, y hubo quien aplaudió al novillero, cuando todos los aplausos debieron ser para tan noble burel.

Con el quinto, peor. Faena por la cara, movida y medrosa, y estocada habilidosamente propinada, que a nadie satisfizo. En resumen, un fracaso.

Antonio Rizo "Espontáneo", de heliotropo y oro, toréó muy bien con el capote al tercero y bien, en sus comienzos, con la muleta. Largó Antonio cinco o seis pases tranquilo, con dominio, con finura y estilo, siendo lástima que no hubiera toreado más a tan excepcional adversario. Mató muy bien Rizo a este toro. Con ese clasicismo, ese sabor que sabe imprimir a la suerte suprema, dejó una honda en todo lo alto que mató rápidamente al de Xajay, siendo aplaudido con entusiasmo y dando la vuelta a la redonda.

Al sexto, también bravo, no lo pudo torear con el capote. Surgió otro "espontáneo" provisto de una muletilla cuando Rizo se disponía a armar la escandalera con el percal, y ya entre dos toreros nada se pudo hacer de lucimiento. Con la muleta estuvo breve, procurando acabar cuanto antes por que el público la tomó con él por no dejar torear al "espontáneo", y mató al de Xajay con su estilo personal de matador de toros consumado. Una de cal y otra de arena.

Desatóse sobre nuestras cabezas torrencial aguacero, durante la lidia del segundo toro, teniéndose que suspender por hora y media la novillada mientras pasaba el temporal, primero, y arreglaban el ruedo después.

Magnífico puyazo agarró Frontana en el cuarto toro. En la brega y con los palos, nadie se distinguió. Y hasta la próxima.

VERONICA

poco compañerismo con Rizo, ya que le robó el público encima sin derecho ni lugar para ello. No, señor Olivera, usted puede y debe emplear otros procedimientos para triunfar.

Miguel Gutiérrez, de fresa y negro, mató superiormente al sexto, un pregonado que hubiera traído de cabeza a más de cuarenta que presumen de maestros. Pero con el capote y muleta en sus dos toros, fueron éstos los que torearon a Gutiérrez. En fin, lo veremos con otro ganado más suave con otro piso menos peligroso que el de esta tarde.

Rodolfo Casas, de esmeralda y oro, banderilleó superiormente al séptimo. Por los dos lados pareó al de Malpaso, demostrando fuerza, dominio y vista. Fué muy aplaudido en este tercio, así como en la estocada propinada al tercero, entrando con quinta de valor y saliendo rebotado y sin avíos. En el percal, muy movido y sin estilo torero. Con la muleta, bailando a más y mejor. Todavía anda verde Casas para torear en nuestra primera plaza.

Antonio Rizo "Espontáneo", de grana y oro, tuvo otra afortunada actuación. No pudo lucir sus excepcionales dotes de torero artista e intuitivo, dado que el piso estaba como para no salir del callejón: pensó acallar la bronca que la presencia del octavo causara, por su pequeñez, con los lances magistrales, rematados con pinchazo y graciosa rebolera. Al cuarto, le arreó dar dos lances de los de su exclusiva: "Espontáneo", templados, con sabor de torero. ¡Lástima que la intransigencia del público y el piso hayan estropeado los dotes del "Espontáneo" de armar la escandalera.

Con la muleta, poco pudo hacer también: dos pases, para alifiar, al octavo, empezando el rojo engaño como un profesor. Y faena de alivio o defensa en el cuarto, matizada con dos pases ayudados por el de la firma, natural alto y de mopea, muy bien instrumentados y por ende aplaudidos. Con el acero, colosal en la estocada y graciosa rebolera. Al cuarto, le arreó muy aplaudido en aquél, porque ese es el de matador de toros tan clásico y bonito, no se estila ya hoy.

Junio, 29 de 1930

Otro entradón dió hoy el ya discutido "Espontáneo". Se ha hecho Antonio Rizo, el indispensable en toda combinación, y sale siempre a dar lo suyo así se trate de toros malos como los que le soltaron hoy. ¡Y con ellos, cortó las orejas y el rabo del tercero, y salió en hombros por tercera vez! ¡Un record!

Los toros de Piedras Negras, dieron buen juego. Sobresalió el primero, el segundo el cuarto, que se portaron brillantemente. Los tres restantes, sin hacer nada de relieve, cumplieron también. Sin ser corrida excepcional, los seis piedraños se trajeron levedad y corpulencia, para lo que pueden dar en los toros de aquí.

David Liceaga, de celeste y oro, realizó buena labor muleteril con el cuarto. Pases naturales, en su mayoría con la zurda, fueron los componentes de ella. Y aun cuando no fueron un prodigio de finura, de temple y valentía, supo David aprovechar la fuerza del piedraño, y arrancar ruidosas ovaciones durante su trasteo. Intercaló también pases de molinete, de la firma y de ganados, muy toreros y valientes, y afianzó



# LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos  
"Trincherilla"

Administración y Talleres:  
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

PARA PETACAS, MONEDEROS,  
CARTERAS Y ARTICULOS DE  
VIAJE TODO SIEMPRE MUY  
BARATO LA CASA SANCHEZ  
BEATO

Pelayo, 5

BARCELONA

Subscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

J  
e  
s  
ú  
s  
  
S  
o  
l  
ó  
r  
z  
a  
n  
o



**El torero mejicano de más destacada personalidad en los actuales momentos a quien sus repetidos y resonantes triunfos en los ruedos españoles le han llevado al doctorado, obtenido brillantemente en los ruedos de Sevilla**